

EL SOCIALISTA

ÓRGANO DEL PARTIDO OBRERO

DESCRIPCIÓN: Propaganda: trimestre, 6 pias.— Extranjero: trimestre, 10 pias.
Número suelto, CINCO céntimos

REDACCIÓN Y ADMINISTRACIÓN
TELÉFONO 4.483. CALLE DEL PEZ, 15, 2.ª dcha. APARTADO 657

CONDICIONES: Cuarta plaza, 30 cént. Unas, tercera plaza: Noticias, 2 cént.
Reclamos, 1,50.— Segunda plaza, precios convencionales.

CONDUCTA IMPRUDENTE

CÓMO HABLAN NUESTROS MILITARISTAS

Es indudable que la descomunal caída experimentada por el militarismo en los Imperios centrales, a consecuencia de la derrota infligida a éstos por los países aliados, ha producido hondo efecto en los de los demás pueblos y les ha hecho comprender que la hora de su anulación total ha llegado.

En el de España, sin embargo, es donde menos se ha notado la repercusión de aquel tremendo batcazo. No es que aquí no existan militaristas alicados, cantos y prudentes que se hayan hecho cargo de lo que significa el hundimiento de los Imperios centrales, y también, aunque producido por otras causas, el del Imperio ruso. Existen, y los que existen seguramente reconocen que las circunstancias actuales para el militarismo son muy distintas a las de ayer, y no a las de un ayer remoto, sino a las de un ayer muy próximo. Pero hay muchos, muchísimos militaristas para los cuales aquel o aquellos acontecimientos extraordinarios no dicen nada o dicen muy poco.

¿Quién no recuerda el lenguaje empleado en el Senado por el capitán general Primo de Rivera con motivo de las hostiles manifestaciones con que fué acogido en las calles el Gobierno García Prieto-Alba-Romanones cuando iba a presentarse al Parlamento?

¿Quién ha echado en olvido la salida de tono del capitán general de Valencia pretendiendo que el Ayuntamiento de esta capital revocara el acuerdo, que en uso de un perfectísimo derecho había tomado, de dar a la calle del general Echagüe el nombre de Wilson, y a la plaza de Alfonso XII el de plaza de los Aliados?

¿Quién no tiene noticias de que las Juntas de defensa militar han actuado en estos últimos tiempos, y que no lo han hecho ciertamente para que preponderara el Poder civil?

No acusó lo que venimos afirmando el hecho denunciado por el diputado socialista Sabarrit en el Congreso de que se daban conferencias en los cuarteles a los soldados por tenientes y capitanes, en las que se injuriaba personalmente a los diputados de la izquierda?

Y tanto o más significativo que esto es lo que, sin recato de ningún género, dicen algunos diarios mallorquines, ya cuando tratan el tema de la reducción del ejército, o bien cuando discurren acerca del movimiento del proletariado militar. Y dicen esos días que, sin un numeroso ejército, la sociedad quedará desamparada cuando ocurran sucesos como los de agosto de 1917 o surja el peligro bolchevique.

Lo cual significa, o no hay lógica en el mundo, que es necesario un ejército numeroso en España para defender los intereses de la clase privilegiada, para oponerse a los actos de rebeldía de los que padecen hambre y sufren dura explotación y para impedir que los asalariados, que los que todo lo producen, lleguen a rebelarse, redimiendo a la vez a la Humanidad entera.

Que ese fin, entre otros, tenía el ejército, ya lo sabemos los socialistas; pero aun no lo habían proclamado los jefes de él, los que pasan por sus representantes. Hoy lo hacen, y lo hacen sin el menor ambage ni rodeo.

¿Cuánta imprudencia! ¿Cuánta falta de tino! ¿Se han fijado esos hombres en las circunstancias que estamos atravesando? ¿Han cerrado los ojos ante lo que está pasando en una gran parte de Europa? Militarismo más formidable que el de Alemania, el de Austria y el de Rusia no se conocía hoy. ¿Y qué les ha pasado? A la vista está. Véase lo que en esos tres países han hecho los soldados. No sólo se han rebelado contra los jefes o les han desatendido, sino que se han constituido en adalides de las ideas redentoras. Y si nuestros militaristas fían en que tan extraordinario acontecimiento será cosa pasajera, sufrirá una gran decepción. Por mucho que se modifique el estado de esos pueblos, por muy mal que les fuera a los elementos avanzados que ahora predominan en ellos, nunca, jamás, volverían a la situación en que estaban no ha mucho. Los soldados que defienden hoy la bandera tricolor o la bandera roja no pueden ser ya máquinas automáticas al servicio de los que quisieran tener bajo sus botas la voluntad de los pueblos y los derechos de los ciudadanos.

Y lo que han hecho y hacen esos soldados, y lo que harán los de otros países, lle-

gará a conocimiento de los de España y producirá en ellos el natural efecto. Esta repercusión no hay modo de evitarla, aunque *La Correspondencia Militar* deje de reproducir las noticias que dan cuenta de los actos revolucionarios de dichos soldados y pida al Gobierno que exija eso mismo a los demás periódicos. Cuanto se haga en este sentido será vano. En los cuarteles se sabrá la agitación que hay al presente en Europa y la participación que en ella toman los proletarios que visten el uniforme militar.

Y como los soldados de aquí proletarios son también, excusado es decir la alegría que experimentarán al saber que sus compañeros de otros países luchan por establecer un régimen igualitario o de un gran sentido liberal y los deseos que se despertarán en ellos de hacer cuanto antes lo propio.

Además, si los militaristas dicen que hace falta un ejército numeroso para mantener el sistema capitalista y defenderlo de los asaltos que contra él dé el proletariado, ansioso de justicia y de verdadera civilización, ¿qué ha de hacer éste y cuantos como él aborrecen los privilegios? Pues trabajar con el mayor empeño para que el contingente militar no sea crecido en España, y, sobre todo, procurar que los obreros que vayan a filas, y los que ya están en ellas, se acuerden de que son hijos y nietos de proletarios y reconozcan que cometerían un horrendo crimen si en alguna ocasión usaran contra ellos las armas que manejan.

¡Buena sería que cuando en todos los países se disponen los gobernantes, de peor o de mejor gana, a ir dando satisfacción a las reivindicaciones obreras el ejército en España, compuesto en su mayor parte de trabajadores, se convirtiera en guardia negra de la clase patronal y tratase de impedir que los proletarios de esta nación, los más desdichados de la tierra, dieran satisfacción a sus legítimos deseos de mejoramiento y redención!

Eso no será. Ni los soldados de nuestro país se prestarán a ello, ni los asalariados de las organizaciones societarías y de las organizaciones socialistas consentirán tal enormidad. Más crecientemente cada día la fuerza de los asalariados unidos, alcanzará pujanza suficiente para hacer imposibles semejantes propósitos.

Por otra parte, hay muchos motivos para que el ejército español se reduzca: uno de ellos es su extraordinario coste. Los cientos de millones que cuesta su sostenimiento es carga abrumadora para la nación, y, como ésta no habrá de resignarse a sufrirla, necesariamente amenazará con cerrar la bolsa si dicha cifra no se disminuye.

De consiguiente, pueden los militaristas, desatendiendo las circunstancias en que vivimos, toser fuerte y atribuirse el papel de guardianes de la casta explotadora, pues, cuanto más eso hagan, más trabajarán por anular la fuerza que les queda todos los aliados bajo la bandera de la igualdad y la justicia.

Pablo IGLESIAS

DESDE AFRICA

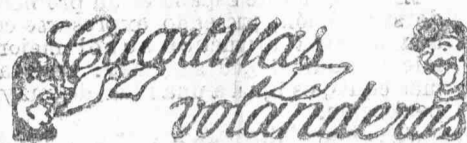
El trato a los soldados

Recibimos quejas directas de los soldados que sirven en regimientos de guarnición en las plazas de nuestra zona de ocupación en África, y algunas de ellas que se refieren concretamente al regimiento que mandó el teniente coronel D. Juan Menéndez Martínez.

Estas quejas se refieren sustancialmente a la mala alimentación que se da a los soldados; quienes se lamentan de que hace más de tres meses que no ven la carne en el rancho, y si con frecuencia unos callos malolientes, que ni los perros admiten. La mayoría de los soldados que no reciben recursos de sus familias con que procurarse alimentación por su cuenta están en un estado de anemia que pone en grave peligro su salud.

Esto es tanto más sorprendente cuanto que nuestros comunicantes reconocen que con los recursos que hay consignados en los presupuestos del ministerio de la Guerra podría facilitarse a los soldados una abundante y sana alimentación, pues se complacen en consignar que mientras estuvieron encargados de los suministros y de todo lo relativo a la cocina, los capitanes D. Angel Zabaleta y D. F. Aguado el rancho resultó de excelente calidad, lamentando todos que aquello no durase más que dos meses.

Al hacer públicas estas manifestaciones, nos guía solamente el deseo de que se remedie cuanto antes lo que se nos denuncia, y que no se compagina con el ambiente exterior de ejército, de apariencia brillante, pero de interioridades tan lamentables y absolutamente negativas de la interior satisfacción.



FUNCION DE DESPEDIDA

Ayer fué un día memorable para la Monarquía y para el ejército.

Nuestro augusto soberano, D. Alfonso XIII, dejó las blandas comodidades de la vida cortesana para entregarse al rudo ejercicio de la guerra.

Y la bizarra y pundonorosa oficialidad de nuestro valeroso ejército dejó también las charlas y entretenimientos del Casino para ir a realizar ante el monarca en arrojado y resistencia.

Tratábase de realizar unas maniobras militares consistentes en la toma de la loma de Paracuellos, a pocos kilómetros de Madrid.

La cosa resulta un poco alarmante, porque supone la posibilidad de que el enemigo imaginario pudiera llegar hasta las puertas de Madrid.

Y un poco anticuada resulta también; porque si, después de lo que hemos visto que es la guerra moderna, llegase un ejército invasor a la loma de Paracuellos ¡avajados estaríamos los habitantes de Madrid!

Pero, en fin, nosotros nos hacemos cargo y comprendemos que se trataba de pasar el rato y proporcionar al rey una ocasión para demostrar al pueblo madrileño que es capaz de tomar parte en la defensa de la capital y llegar hasta Barajas y reconquistar la loma de Paracuellos.

También la policía y los pollos que pasean su vagancia por las calles de la corte lo comprendieron así y tributaron al rey una ovación ambulante cuando entró en Madrid. Y decimos ambulante porque vimos al pelotón de entusiastas desocupados siguiendo al caballo de su majestad dando vivas hasta Palacio y volver otra vez a dar ruido por las calles, sin que los guardias les molestaran.

Ahora bien; la maniobra militar y los veinte céntimos de homenaje al monarca que ayer tuvieron efecto más parecen un acto de despedida que otra cosa.

Porque miren ustedes que si en la Conferencia de la paz que va a inaugurarse en Europa se acuerda el desarme, como ha anunciado Lloyd George, y si les da a los españoles por seguir el ejemplo de los países que han suprimido la Monarquía... (Claro que no nos referimos a los españoles que andan holgazaneando por las calles).

Resaltaría que la fiesta de ayer fué la función de despedida.

MALIGNO

CONSEJO DE MINISTROS

A LA ENTRADA

A las seis y cuarto de la tarde se reunieron ayer los ministros en Consejo. Al pasar ante los periodistas no dijeron nada de interés los Sres. Argente, Salvatella, Rosselló y Calbetón.

El marqués de Cortina les manifestó que llevaba a la reunión varios expedientes de Cámaras de Comercio y un asunto muy interesante: el de los saltos de agua del Dnero, cuestión batallona entre Portugal y España, ya que ambas naciones se consideran con preferente derecho para utilizarlos. Estos saltos son de 300.000 caballos de fuerza.

Afortunadamente se ha llegado a un acuerdo con Portugal, y ahora vamos a nombrar una Comisión de ingenieros españoles para que estudie todos los antecedentes del asunto y dicte el oportuno informe.

El ministro de la Gobernación manifestó que la tranquilidad era completa en Barcelona y en Bilbao.

El gobernador de Barcelona le había dado nuevos detalles del atentado contra un fabricante de Hostafranch, ocurrido por la mañana.

—Claro está—añadió—que la tranquilidad moral y el desasosiego continuaban; pero no se han repetido las manifestaciones ni las revueltas.

Por último, el conde de Romanones tuvo empeño en hacer constar que el Consejo de ayer tarde estaba convocado con anterioridad a los sucesos ocurridos en Bilbao y Barcelona.

Se mostró muy reservado y eludió contestar a las preguntas que se le hacían.

Dijo sólo que el Consejo no sería muy largo, pues terminaría a las ocho de la noche.

Aunque el conde de Romanones dijo que no concurriría el general Berenguer éste llegó a las ocho y media de la noche y subió inmediatamente a la sala donde se hallaban reunidos sus compañeros.

A LA SALIDA

Terminó la reunión a las nueve de la noche.

El marqués de Cortina dijo que había sido nombrado presidente de la Comisión que ha de entender en el asunto de los saltos de agua del Dnero el ex director general de Comunicaciones D. Emilio Ortaño.

También habló con los periodistas el ministro de Gracia y Justicia, Sr. Rosselló.

—Recibo constantemente telegramas y cartas de protesta por lo que llaman los firmantes sobreesamiento de la causa de Bravo Portillo—dijo—. Están equivocados los que así me escriben. No hay tal sobreesamiento. Hay, sí, un auto revocado que está pendiente de un recurso; pero nada más.

Al salir juntos los Sres. Salvatella y Argente preguntáronles los periodistas si se habían adoptado acuerdos muy importantes.

El ministro de Instrucción pública contestó: —Ha sido un Consejo muy interesante; pero no hay motivo para alarmarse.

Agregó que las derivaciones del Consejo se irían conociendo a medida que se vayan poniendo en ejecución los acuerdos.

El conde de Romanones, desde la sala de Consejos, se trasladó al despacho del subsecretario, donde le esperaba una nutrida Comisión de empleados ferroviarios.

La nota oficial.

«El Consejo examinó el estado parlamentario y político del problema de las autonomías y aprobó la contestación que el presidente del Consejo ha de dar al de la Mancomunidad de Cataluña, en respuesta al mensaje que ésta entregó al Gobierno el 29 de noviembre último. Dicha contestación ha sido transmitida a Barcelona para que el gobernador haga entrega de ella al destinatario.

Habiendo otros mensajes pendientes de contestación se acordó dárseles en plazo breve.

Informado minuciosamente de los sucesos ocurridos en Bilbao, acordó las medidas necesarias para reprimir severamente los delitos contra la patria y las instituciones y la aplicación a sus autores de las sanciones prevenidas por las leyes. A propuesta del ministro de la Gobernación se acordó la suspensión del alcalde de Bilbao.

El presidente del Consejo dio cuenta de la visita que esta mañana le hizo una numerosísima Comisión de ferroviarios para pedirle la elevación de las tarifas.

El Consejo lamentó que circunstancias notorias le hayan obligado a suspender las sesiones de Cortes sin que hubiera sido definitivamente aprobado el proyecto de ley relativo a este asunto, proyecto aprobado en el Senado, terminada la discusión de totalidad en el Congreso, y sólo impugnado por un sector de la Cámara, cuyo voto particular fué rechazado.

Examinadas las razones expuestas por los ferroviarios, todos los ministros coincidieron en que era indispensable mejorar las dotaciones de éstos, para lo cual es medio único la elevación de las tarifas, razón sin la que no procedería estudiar la petición de que sean aquéllas elevadas por decreto. Y en su vista acordó encomendar al ministro de Fomento, a fin de que la traiga al Consejo siguiente, la redacción de una propuesta que reúna las garantías necesarias de que el producto del suplemento de tarifas asegure la mejora del personal ferroviario.

El de la Guerra dio cuenta del brillante acto militar realizado hoy, por cuyo resultado acorló el Consejo que transmitiera sus plácemes a la Guarnición.

Y fueron despachados expedientes de diversos ministerios.

Ampliación.

Tres asuntos solicitaban la atención del Gabinete: el carácter francamente separatista de los sucesos de Bilbao y la grave actitud adoptada por el alcalde de esa capital, el conflicto ferroviario y la contestación que debía darse al mensaje de la Mancomunidad catalana entregado al Gobierno anterior.

Respecto de esta última cuestión habíase otorgado de antemano al presidente del Consejo un amplio voto de confianza para que fijara el criterio del Gobierno en un documento; los ministros se limitaron a conocerlo y a mostrar su conformidad con el trámite y las concesiones en él contenidas.

No lo dice la nota; pero el alcalde de Bilbao, a más de quedar suspendido en su cargo, será entregado a los tribunales.

Mostráronse unánimes los ministros al apreciar que el aumento en las tarifas ferroviarias debe ser concedido si la recaudación que con él se obtenga sirve tan sólo para beneficio del personal. Este sentido informará la ponencia del ministro de Fomento, y sólo sobre esa base girará la deliberación del Gobierno.

Es cerrar los ojos para dejarse engañar. ¿Cómo va a saber el Gobierno si el aumento de la recaudación se destina al personal? ¿Cuándo ha podido ningún Gobierno echar una ojeada en los libros duplicados que encierran el estado económico de las Compañías?

En cuanto al sentido de la contestación al mensaje catalán, los periodistas interrogaron a varios ministros, quienes guardaron sobre el documento una absoluta reserva. La ampliación—dijeron—la podía dar únicamente el conde de Romanones.

Y algo, aunque muy poco, dijo: —El documento enviado a la Mancomunidad catalana—manifestó—es al mismo tiempo contestación, decreto y Comisión extraparlamentaria. Está redactado con toda claridad, de un modo concreto, que no dé lugar al más pequeño equívoco y excluya la menor duda.

Yo tengo una visión exacta del problema. Poseo los elementos de juicio de que otros carecen y puedo, por tanto, abarcar la complejidad del asunto con cierta facilidad. Digo tan sólo que en esto creo poseer idéntica intuición que tuve en el problema internacional. Todo está sujeto a error, y puede equivocarme, pero no porque me falte buena voluntad.

El problema de la autonomía

Discurso de Cambó en el teatro del Bosque.

BARCELONA, 17.—Ayer se ha celebrado en el teatro del Bosque el acto organizado por los regionalistas y en el que los ex ministros Sres. Ventosa y Cambó hablan de dar cuenta al pueblo catalán de su conducta al retirarse del Parlamento.

La animación era extraordinaria, y el inmenso público, que llenaba el teatro desde bastante tiempo antes de la hora anunciada, esperaba con impaciencia.

Cuando, a las diez, entraron en el escenario el Sr. Cambó y los demás parlamentarios sonaron los primeros aplausos.

El Sr. Durán y Ventosa dió por concluido el acto, y, después de breves palabras, en que justificó la ausencia del señor Ventosa, que no puede asistir por hallarse enfermo, aunque no de cuidado, concedió la palabra al Sr. Cambó.

Afirmó que éste es el momento histórico para la reconstitución de Cataluña. Otros momentos hubo antes, pero se perdieron porque las generaciones anteriores se dividieron, sin permanecer unidos bajo el ideal superior de Cataluña.

El momento no puede ser de indecisión porque supone para el pueblo ganar o perder el resurgimiento.

Las circunstancias por que el mundo atraviesa son propicias y hay que aprovecharlas.

Creo que con la Asamblea de parlamentarios se dió la batalla a la vieja política, y afirmó que esa misma orientación han seguido ellos en su actuación como ministros.

Refirió lo ocurrido desde la entrega del mensaje al Sr. García Prieto; la caída del Gabinete que éste presidió, y la promesa del conde de Romanones de llevar el pleito al Parlamento.

Lo llevó, en efecto. Ellos, por su parte, no pretendían el debate sino para que todos pudieran exponer su objetivo.

Afirma que el acuerdo de retirada de los regionalistas y de los catalanes de las izquierdas lo motivó el que el discurso del Sr. Maura fué aprobado por el presidente del Consejo y por las minorías monárquicas.

Pero hoy, ante el pueblo, digo que ha llegado la hora de obtener la autonomía completa, absoluta e integral.

Dice que la autonomía será buena y fecunda para todos; pero no concedida a medias ni regateada, porque entonces perdería su prestigio ante el pueblo. Cataluña será el faro que ilumine a España.

Hace una elocuente descripción de Cataluña autónoma, en cuya vida todo catalán podrá su esfuerzo y su inteligencia.

Será grande, llena de vida, llena de civilización, unida a España con lazos de afecto, por tradición histórica, porque España es cosa nuestra.

Después de decir que en España se intensifica la campaña contra los ideales de Cataluña, señala que dentro de aquella corriente trátase de iniciar otra: el choque entre el elemento civil y el elemento militar, lo que sería lamentable. Entiende que los militares nada tienen que ver con el pleito de Cataluña, y que deben quedar descartados. El ejército ha de obedecer a una jerarquía.

Los militares obedecen al Gobierno, y al Gobierno es a quien deben dirigirse los cargos.

El militar, al entrar en su carrera, pierde la libertad a mantener sus ideales.

Tiene frases de elogio para los de otras regiones que viven en Cataluña. A ellos no les pide más que respeten nuestros ideales.

Se im pone la sensatez; pero es necesario no confundirla con la renuncia a la acción.

No hay que farlo todo a una revolución; pero tampoco por temor a ella hay que renunciar al ideal.

Opina que los atentados actuales demuestran una enfermedad peor que la revolución.

Añade que hará cuanto le sea posible para lograr la autonomía dentro de la legalidad; pero que está dispuesto a obtenerla por todos los medios.

Se dirige a los elementos económicos, y les dice que no atiendan los consejos de los enemigos de Cataluña.

Igual recomendación dirige a los fabricantes, a quienes advierte que tengan cuidado con cierta campaña que empezará en breve, encaminada a restar fuerzas al partido regionalista por el procedimiento de amenazar a los fabricantes con la pérdida del mercado nacional.

Destaca palabras de elogio a los partidos de la izquierda.

Dice que es necesario fijar la situación. Desmiente la acusación de que la Liga ha de despreñar a aquellos elementos que ahora colaboran en la labor tan pronto haya logrado su ideal.

Todo se hará en público; no habrá pacto, no habrá combinaciones con partido alguno de la que no tenga perfecta información el público.

La Mancomunidad llamó a los partidos de Cataluña; todos acudieron, todos firmaron la petición de autonomía, todos ofrecieron su ayuda, todos ofrecieron defenderla.

Lee las palabras que dirigió a las izquierdas al retirarse del Congreso, y dice que se retiraron para evitar una sesión patriótica.

Rinde homenaje de admiración y afecto a los partidos cuyos representantes las acompañaron al abandonar el salón de sesiones.

Insiste en que no hay pacto. No hay en la campaña más bandera que la de la autonomía. No es de los regionalistas la culpa de que su actitud haya favorecido a los partidos republicanos.

Yo he dicho que esto era un reflejo de nuestra campaña. ¿Quién es el culpable de que al lado de la Monarquía sólo haya quedado el partido reformista, que es monárquico circunstancial? Yo, no. Hay que precisar las relaciones entre el problema de la autonomía y el del régimen.

Hace un mes se decía que el rey me había ofrecido la autonomía. Después, que el rey se opuso a ella. Todo es falso. Jamás he tratado con el rey, como no fuera como rey constitucional.

Nosotros sabemos que los jefes de los partidos monárquicos son defectos a la autonomía. Si salen a su paso, no hemos de pensar, ante la avalancha del pueblo que la exige, en republicanismos ni en Monarquía, sino en la voluntad del pueblo mismo. Quien se ponga ante la avalancha será arrollado. Nosotros no podemos ni queremos oponernos a esta fuerza, a esta voluntad.

Si ésta fuese la actitud definitiva del Gobierno, de los hombres de la Monarquía, se daría de nuevo el caso de que no son los enemigos de la Monarquía quienes las derriban, sino los propios monárquicos.

Se extendió en consideraciones para decir que las Monarquías han caído cuando las Monarquías mismas o sus hombres se han opuesto a los deseos de los pueblos.

Nosotros no queremos ni República ni Monarquía. Queremos solamente Cataluña autónoma.

Cataluña ha luchado bastante por los demás. Esta es la hora de luchar para ella propia.

No demoraremos nuestro paso, aunque siga la Monarquía. Tenemos un amor a Cataluña y a la autonomía superior a todo.

¿Qué haremos ahora? Obtener la autonomía. Tenemos un pacto con el pueblo: lograr lo más beneficioso para Cataluña.

Y Cataluña debe confiar en sus fuerzas parlamentarias, que tienen su representación unánime, integral. En la reunión próxima que celebraremos los parlamentarios deliberaremos acerca de la conducta a seguir. Expondremos nuestros criterios, y el que obtenga más voluntades, sea el criterio nuestro, sea el de los demás, aquél seguiremos todos.

Terminó su discurso recomendando que a la salida no se entreguen los concurrentes a manifestaciones ruidosas de ningún género.

El discurso fué interrumpido varias veces con aplausos y vivas entusiastas, y al final fué ovacionado el orador.

La opinión de Fabra Ribas.

BARCELONA 17.—Habiendo llegado a ésta, de paso para París, nuestro camarada Antonio Fabra Ribas ha manifestado lo siguiente:

«Los socialistas somos decididamente partidarios de la autonomía de Cataluña, debiendo el proletariado intervenir para que ésta autonomía sea roja y no lila, como lo sería de ser obra de los elementos retrógrados de las derechas.

España no debe abandonar la zona de influencia en Marruecos; pero, si el régimen militar, convirtiéndolo en civil, y basando para los efectos de policía la colaboración de Francia.»—C.

Lo que dice "Solidaridad Obrera".

BARCELONA 17.—"Solidaridad Obrera" publicó ayer un artículo acerca del problema de la autonomía, declarando que los sindicalistas no están ni con los que combaten la autonomía ni con los que la defienden.

Afirma que el movimiento que realizan los hombres de la Liga no tiene la aquiescencia ni la simpatía de los trabajadores de Cataluña, porque éstos consideran que con autonomía y sin ella seguirán siendo víctimas del capital.

Añade que si la protesta va a la calle y se traduce en algo que pueda servir para ir a la revolución, lo aceptarán; mientras tanto, permanecerán a la expectativa.

El Comité de la Confederación Nacional del Trabajo ha publicado un escrito declarando que la autonomía reclamada por la plutocracia catalana no es la deseada por ellos, y que, por lo tanto, la organización obrera debe manifestar sin rodeos sus recelos contra los mercaderes de la política.

Las noticias de anoche.

BARCELONA 17.—A las nueve de la noche, en las Ramblas y calle del Hospital se formaron manifestaciones que dieron vivas a Cataluña. La policía disolvió los grupos, dando algunas cargas en las Ramblas y plaza de Cataluña. Resultaron dos contusos leves y se practicaron cinco detenciones.

En el Paralelo fueron disueltos también varios grupos.

El gobernador ha manifestado que hoy mismo quedarían en libertad todos los detenidos.

Aunque reina tranquilidad, los ánimos están muy sobresaltados.

En la calle del Buen Saco, a consecuencia de un disparo, se corrieron las puertas de los comercios y hubo gran alarma, con numerosas carreras. La guardia del cuartel de infantería, enclavado en este distrito, estaba preparada.

Dícese que hoy llegará de Madrid una persona con la respuesta del Gobierno a la petición de autonomía.

La reunión que iban a celebrar ayer tarde los parlamentarios adjuntos y los consejeros de la Mancomunidad se ha suspendido hasta esperar la respuesta del Gobierno.

Se reunirán hoy por la tarde y se adoptarán acuerdos.

Han visitado al presidente de la Mancomunidad los diputados a Cortes señores Castrovido, Marraco y Armasa.—C.

Los socialistas catalanes y la autonomía.

BARCELONA 17.—El Comité ejecutivo de la Federación Socialista catalana, en reunión celebrada al efecto, a la que han asistido los compañeros Fabra Ribas y Daniel Anguiano, aprobó por unanimidad las declaraciones que en nombre de la minoría socialista parlamentaria hizo en el Congreso el camarada Julián Besteiro, con ocasión del debate relativo a la concesión de la autonomía para Cataluña.—C.

Una protesta de los dependientes de Comercio de Valladolid.

La Asociación de la Dependencia mercantil, de Valladolid, domiciliada en la

Casa del Pueblo de aquella población, ha publicado un brioso manifiesto, repartido profusamente, protestando contra la representación que dijeron traían a Madrid los señores caciques que se oponen a las aspiraciones autonomistas de Cataluña.

La escasez de espacio nos impide publicar íntegro el manifiesto, como fuera nuestro deseo.

Insertamos lo más esencial de la hoja: «Contra esa usurpación, que hace pensar en el espíritu redivivo de Rincón, es quien anima la vida pública local, se levanta hoy esta modesta publicación, que aquí mantiene la parte de la dependencia mercantil vallisoletana más vivaz de espíritu, más encendida de anhelos ideales. Y se levanta porque el comercio no está constituido exclusivamente por comerciantes, sino por comerciantes y por dependientes; porque el comercio no se mueve y desarrolla al impulso del capital solamente, sino mediante los esfuerzos concertados del capital y el trabajo; porque siendo la dependencia un factor no secundario del comercio se ha usurpado el nombre de aquella, ya que por nadie ha sido consultada su opinión sobre el problema planteado a la nación por la petición autonomista de Cataluña. Usurpadores, pues, de la voluntad, de la representación del comercio han sido esos señores (abogados) y por añadidura abogados en política de los peores causas—, que la noche del día 7 representaron en el Círculo Mercantil la parodia, cínica y grotesca a un tiempo, de una Asamblea de comerciantes. No; esos señores no representaban al comercio de Valladolid, ni representaban siquiera ni a un factor del comercio; ni a los comerciantes ni a los dependientes. No; esos señores, digámoslo sin enfemismos, representaban únicamente en política de los peores causas—, que la noche del día 7 representaron en el Círculo Mercantil al desenfrenado y heidónico caciquismo local. Que viajantes, y quién sabe con qué comisión, son todos ellos del caciquismo, que ha desquiciado a Valladolid, a Castilla, a España entera.»

Termina así la hoja: «... Y, a pesar de que no se puede honradamente afirmar que el comercio local haya adoptado ese descabellado acuerdo de declarar el boicot a las mercancías catalanas, bueno será hacer por nuestra parte una solemne afirmación. Esta: que si ese acuerdo se adoptase y se pretendiera llevarlo a la práctica no faltaría en Valladolid quien vendiera todos los géneros catalanes boicoteados.»

La renuncia de un acta

NERVA, 17.—El Comité republicano de ésta protesta enérgicamente contra la conducta arbitraria del presidente del Congreso, Sr. Villanueva, en relación con el diputado Sr. Barriobera, que le obligó a éste a renunciar su acta.—Galo Vázquez, vicepresidente.

Reclamaciones al Gobierno

El domingo, en su despacho de Gobernación, visitó al ministro nuestro compañero Saburit para hacerle las reclamaciones siguientes:

Que el Centro obrero de Puente Genil sea abierto, poniendo en libertad a Gabriel Morán y respetando las garantías constitucionales, atropelladas por los caciques liberales y por la fuerza armada a su servicio.

Intervención del Gobierno en la huelga de Peñarroya, en cuya Empresa tantos intereses tiene la casa Figueras. Si el Gobierno sigue apoyando en su intransigencia a la Empresa, los demás mineros de España se verán obligados a solidarizarse con los de Peñarroya.

Libertad de los detenidos por los sucesos de Valencia del Ventoso y apertura del Centro obrero de esta población; que la guardia civil de este pueblo y de Fuentes de Cantos no persiga ni encarcele a los socialistas.

Protesta contra la conducta en general de la guardia civil, que visita los Centros obreros y está haciendo listas de sospechosos en todas las poblaciones, obediendo órdenes de un grupo de generales adictos a Palacio, con la cooperación de Berenguer y La Barrera.

Que el gobernador de Santander no ponga dificultades a la Agrupación Socialista de dicha capital para que ésta celebre los actos de propaganda que desee en defensa de la Revolución rusa.

Protesta por las medidas adoptadas para reprimir la propaganda bolcheviquista, propaganda que hace en España, dentro de la ley, nuestro Partido en las poblaciones en que tiene a bien hacerla.

El Sr. Jimeno dió a todo explicaciones satisfactorias. Con hechos esperamos poder elogiarle, porque hasta ahora los liberales no se diferencian en nada de los conservadores. Si es que no los hacen buenos...

EN PORTUGAL

Presidente provisional.

LISBOA, 17.—La Cámara portuguesa, reunida ayer por la tarde, eligió al almirante Canto Castro presidente provisional de la República.—C.

LA POLÍTICA

Dice Romanones.

Esta tarde, al recibir el presidente del Consejo a los periodistas, les manifestó que había despedido con el rey, enterándole de los acuerdos adoptados en el Consejo de ministros y de las últimas noticias recibidas de provincias, que acusaban completa tranquilidad. A continuación puso a la firma de D. Alfonso una combinación que afecta solamente al personal del Cuerpo consular.

Dijo el conde que no podía facilitar a los periodistas copia de la contestación al mensaje de la Mancomunidad catalana porque no tenía la certeza de que hubiese llegado ya a poder del presidente de la Mancomunidad.

Y no dió más de sí la conversación con el jefe del Gobierno.

En Gobernación.

El Sr. Jimeno se limitó a manifestar a los periodistas que, según sus referencias, en Barcelona y Bilbao no ocurría nada anormal.

Conferencia de Araquistain

"La decadencia del carácter español".

Como habíamos anunciado, anoche, para inaugurar el curso de estudios de la Escuela Nueva, dió nuestro correligionario Luis Araquistain su conferencia con el título «La decadencia del carácter español».

La concurrencia era muy numerosa, siendo imposible para muchos entrar en la sala.

Después de breve exordio, señalando la labor que realiza la Escuela Nueva, dijo que todos los cambios que se producen en la política española dejan siempre sin modificar su fondo permanente, que hace suponer que algo esencial del alma española necesita de cura y transformación.

El problema de España es un problema de superación, pudiendo expresarse con una fórmula aritmética que al mejoramiento radical que se busca: realidad, más equis, es igual a una idea de mayor perfección.

¿Qué hace falta para lograr que la realidad española se supere? Y expuso su sistema de ideas, que procuraremos resumir.

No es desdenable la solución que algunos aplican al problema de España, y que se encierra en dos palabras: pan y trabajo. Pero, aparte de que riqueza no supone necesariamente moral, ocurre preguntar: la pobreza colectiva ¿es causa de la desorganización española? ¿No será, más lógicamente, su consecuencia? La razón primera de nuestros males está fuera del mundo económico.

Otra solución es la enseñanza: un pueblo de analfabetos es incapaz de recibir la influencia fertilizante de las ideas universales. Pero la enseñanza no es el todo. Alemania, país donde la cultura estaba muy difundida y donde era fácil encontrar viajeros de comercio que leían a Platón en griego, ha dado origen a la guerra más inhumana y más injusta de nuestro tiempo. En España se da también el caso de que los hombres más instruidos sean a veces los más abyectos.

¿Será un problema de libertad política? Indudablemente, una revolución es un gran fermento y un gran revulsivo; pero tampoco es todo. Los victoriosos en una revolución pueden ser, moralmente, igual que los vencidos. Una revolución en las calles será poco fructífera si no va acompañada de una revolución en las conciencias.

Si aceptamos que ni hambre, ni ignorancia, ni despotismo son los vicios esenciales, hay que atribuir la postración a una decadencia moral del tipo español. España sufre una crisis de caracteres y necesita de una honda reforma moral. El español no acaba de comprender las relaciones que ligan a esos círculos concéntricos, que, partiendo de la personalidad humana, llegan los límites de la familia, de la nación, de la Humanidad y hasta de la infinitud de los espacios.

La sociedad familiar española es una escuela de empujamiento social. Un sordido realismo siega las alas del ideal. A esta limitación de la vida familiar contribuye la influencia religiosa y la situación de la mujer española. El español no se propone, bajo las pautas que le traza el hogar, más que hacer carrera por todos los medios.

Esta influencia familiar mata todo espíritu público, y de esta falta de espíritu público nacen el favoritismo y el nepotismo.

El hombre falto de utilidad objetiva o social no tiene inconveniente en desempeñar cargos para los cuales no tiene competencia, y de aquí nace el dominio de la incompetencia profesional que lleva a los altos cargos a los más ineptos.

De todas estas causas se deducen también otros vicios característicos: la decadencia crítica, la hostilidad al esfuerzo, la falta de pasión por actividades fuertes; el escepticismo, la frivolidad, etc.

Araquistain terminó proponiendo la creación de un ministerio de Educación moral encargado de tonificar el carácter español.

La admirable disertación del compañero Araquistain fué muy aplaudida.

DESDE VALENCIA

ESTO SE VA

VALENCIA, 14.—La Juventud Socialista había organizado una cena popular para conmemorar el movimiento revolucionario ruso, ya propagado a Alemania.

Al efecto, en el Círculo Socialista celebró un hermoso acto de fraternidad, en el que los jóvenes y los afiliados a la Agrupación, reunidos en amigable solidaridad, conmemoraron el triunfo de nuestras ideas en los países torturados por la pasada guerra.

Cuando más alegría reinaba en el salón recibimos la inesperada y grata visita del compañero Bové, del Grupo Socialista español de París, que procedente de Madrid, después de asistir a las tareas del Congreso, había venido a esta capital.

Dicho compañero fué recibido con una efusiva salutación y un aplauso unánime. Pero no venía solo el compañero Bové. Detrás de él, como perros falderos, venían nada menos que cinco policías de la secreta, esos desaprensivos policías que padecemos por aquí, incapaces de nada útil y corredores de los patronos cuando están huelgas.

La molesta presencia de estos agentes no perturbó en lo más mínimo la alegría de los comensales, que, después de poner de manifiesto el hermoso acto que se conmemoraba, dieron fin al acto cantando *La Internacional* y otros himnos socialistas.

Pero no paró aquí la vigilancia impuesta al compañero Bové, sino que al día siguiente, acompañado de varios caracterizados socialistas valencianos, pudimos observar a la policía valenciana intrigada por la presencia de dicho amigo.

Hasta en el teatro, en el café, en el tranvía y en otros sitios públicos los policías tomaban asiento junto al grupo de correligionarios.

¿A qué venía tanta ridiculez? Intúil será decir que todos reímos ante las heroicidades de la poli.

Porque para eso sirve la perspicacia de la policía valenciana: para provocar la hilaridad.—Isidro Escandell.

Largo Caballero, en Lucena

CÓRDOBA, 17.—De regreso a ésta los compañeros Morán y Largo Caballero quedaron en Lucena, invitados por los elementos republicanos y socialistas, que habían organizado un mitin con la intervención de estos camaradas.

A su llegada a la población se les dió un cariñoso recibimiento, en el cual tomaron parte, no solamente el vecindario, sino las Comisiones de trabajadores que vinieron desde Fuente Genil, Monturque, Encinas Reales y otros pueblos para asistir al mitin.

Se organizó una imponente manifestación, que acompañó a nuestros compañeros hasta el teatro donde se verificó el mitin, concurriendo todas las clases sociales de la población.

Presidió el compañero Buendía, de la Agrupación Socialista de la localidad.

El Sr. Vihora, prestigioso abogado republicano de la población, hizo la presentación de los oradores, haciendo resaltar la actuación del camarada Largo Caballero, solucionador de conflictos y no sembrador de odios, como tratan de presentarlo los enemigos de nuestras ideas.

Morán, el catedrático socialista de Córdoba, pronunció un interesante discurso explicando el programa agrario recientemente aprobado en el Congreso del Partido Socialista, consiguiendo mantener la atención constante del auditorio, entusiasmado por las teorías expuestas.

Terminó culpando a la clase patronal, por su intransigencia, del paro forzoso en que se hallan los trabajadores del campo.

Puso fin al mitin el compañero Largo Caballero con un hermoso discurso, en que con gran sencillez y claridad expuso que la lucha de clases no es una invención de los socialistas, sino un fenómeno producido por el régimen capitalista, forjados por los antagonismos entre la burguesía y la clase trabajadora, que para obtener mejoras en los salarios que van poniéndose en condiciones de lograr como único medio a la organización y a triunfo a los trabajadores si éstos son disciplinados y se esfuerzan por elevar su nivel moral. De tal manera que les ponga en condiciones de alcanzar el éxito en la lucha final.

La concurrencia expresó su aprobación a las ideas expuestas, tributando clamorosos aplausos a los oradores.

El mitin ha producido efecto enorme en la población.

Largo Caballero salió para Linares.—Azorin.

Llegada de Caballero a Linares

LINARES, 17.—El diputado socialista compañero Francisco Largo Caballero ha llegado a ésta, siendo recibido por los elementos populares con grandes muestras de cariño y entusiasmo.

También se espera la visita del camarada Tomás Alvarez Angulo, que intervendrá en los actos que se preparan.

El objeto principal de la estancia en esta población del compañero Largo Caballero consiste en verificar una visita de inspección a las minas de Arrayanes, propiedad del Estado, para lo cual fué invitado el secretario de la Unión General de Trabajadores por acuerdo del Congreso nacional de la Federación de mineros españoles.—C.

Los sucesos de Bilbao

La opinión de Indalecio Prieto.

Como el jefe del Gobierno, no sabemos fundado en qué, había manifestado su pensamiento de que los sucesos de Bilbao tenían mucha mayor gravedad que los de Barcelona, ayer, en cuanto apareció en el Congreso nuestro querido compañero Indalecio Prieto, diputado por Bilbao, los periodistas se apresuraron a solicitar su opinión.

He aquí lo que dijo nuestro correligionario:

«Lo ocurrido allí no tiene la menor importancia. Fué una de las muchas algaradas que suelen promover los nacionalistas vascos, y a las que nunca se les ha dado la trascendencia que quiere dárseles ahora.

He leído que al Gobierno le preocupa más lo de Bilbao que lo de Barcelona—prosiguió Prieto.—No sé si la noticia será exacta; pero, si lo es, me parece totalmente absurdo. Lo que sucede en Cataluña es lo verdaderamente grave, lo que debe preocupar de veras al Gobierno, aunque él lo niegue. Lo ocurrido en Bilbao, si se compara con lo que puede ocurrir en Barcelona, es una cosa insignificante.»

LA HUELGA DE PEÑARROYA

PUEBLO NUEVO, 15.—Ayer tarde, con un día esplendoroso y con la alegría propia de los pueblos andaluces, se ha celebrado un mitin para dar cuenta de la conferencia celebrada por los representantes obreros con los de la Sociedad minera de Peñarroya.

Presidió el acto el compañero Francisco García, presidente del Comité ejecutivo, quien hizo la presentación de los oradores, concediéndole la palabra a Miguel Pérez, el que, en tonos enérgicos, explicó la actitud de intransigencia en que se ha colocado la Empresa por la parcialidad que se observa en los que, por virtud de los cargos que representan, debieran ser completamente imparciales. Para formarse una idea de lo que decimos, bástale saber a la opinión pública, a España entera, que uno de los principales accionistas tiene en sus manos las riendas del Poder: el conde de Romanones.

Juan González, del Comité de huelga, comenzó diciendo que en julio pasado la Empresa de Peñarroya, no sabiendo cómo desacreditar el movimiento huelguístico, inventó una patraña para presentarnos como obreros indignos de todo respeto y consideración.

La fábula inventada fué la de que la huelga era germanofila.

Esto era una periferia. La Empresa sabía que no era cierto por los mismos representantes del Sindicato, que pública-

mente habían hecho manifestaciones en sentido aliadófilo, y ya sabéis cuanto afirmaron en la prensa burguesa.

Por último, esta huelga trataron de presentarla como revolucionaria, y tampoco respondio a esos planes.

¿Persistirán todavía en esa actitud? Creemos que no. El manantial de invenciones, calumnias y patrañas es inagotable en el capitalismo cuando se defienden sus cajas se trata.

Terminó aconsejando entereza, reflexión y prudencia para vencer.

Faustino Cano aconsejó la conveniencia de que en estos momentos de prueba permanezcamos unidos como un solo hombre ante el enemigo común.

Al aparecer en el balcón el compañero Largo Caballero se dan vivas a la huelga y a la Unión General de Trabajadores. Hizo un magnífico discurso doctrinal, en el que puso de relieve la lucha de clases, que hace algunos años se ha iniciado en los obreros españoles para bien de la clase trabajadora. Recomendó al comercio la conveniencia para sus mismos intereses de prestarles todo el apoyo posible a los huelguistas.

Por la noche, a instancia de varios compañeros de Peñarroya, tuvimos necesidad de marchar a dicho pueblo, donde se celebró otro acto, al que concurrió todo el vecindario a oír al compañero Largo Caballero.

Tomaron parte en el acto Juan de Dios Amaro, Arizmendi y Cano, expresándose en el mismo sentido que en el de Pueblo Nuevo.

Hace tres años no se conocían en esta zona minera los frutos del principio de asociación, y, por tanto, los obreros eran tratados como cosas, no como hombres. Hoy las cosas han cambiado mucho; tenemos un Sindicato que en importancia es el segundo en España; estamos unidos por lazos federativos a todo el proletariado español, y en breve lo estaremos a todos los de Europa y América.

Hace tres años era una vergüenza ser obrero de Peñarroya y no poderse entender con los del resto de España; hoy es un timbre de gloria ser obrero de Peñarroya, porque en todas partes se le atiende. Hasta en el Gobierno civil de Córdoba, que antes servía cualquiera, hoy tiene el Gobierno que ver a quién manda.

Ya ven los escépticos, los que permanecen alejados de la organización y los que en algún momento de ofuscación abandonaron nuestras filas, cuán ventajoso sería que volvieran a ellas.

Terminamos recordando las palabras del maestro: «Proletarios de todos los países, uníos!»—Falla.

Hace tres días fué citada la Comisión obrera, en compañía de nuestro compañero Largo Caballero, a parlamentar con la Empresa de Peñarroya.

Creímos de momento que los señores representantes de la Empresa estarían dispuestos a buscar un medio de solución al conflicto, y pudimos ver en el curso de la discusión, que duró dos horas, que la Empresa está colocada en una actitud de intransigencia tal que no hay medios de encontrar una solución.

Para los señores representantes de la Empresa todo lo presentado por el Sindicato es cuestión de disciplina, y cuando se trata de concesiones pactadas en fechas anteriores hacen oído de mercaderes, soslayando la cuestión. ¿Es que el obrero, en lo que afecta a la conducta observada por los jefes de los servicios, tiene que someterse al capricho y voluntad de quienes quieren continuar empleando el látigo? Eso es inadmisibles, así como dicen ellos que no son admisibles nuestras peticiones. Hace falta que la representación de la Empresa sea más seria de lo que es y cumpla lo que en anteriores fechas está pactado.

Pero ¿cómo van a cumplirlo, si en la fecha actual tienen al presidente del Consejo de ministros, que es uno de los principales accionistas de la Empresa, dispuesto a prestar todo su concurso y a no consentir que los obreros triunfen en sus justas demandas? Porque hay más: el señor ingeniero de minas de la provincia, que se ha presentado aquí como una persona neutral (según él), se ha puesto completamente de parte de la Empresa, diciendo, como ha dicho, que los obreros se mueran de hambre.

No, señor ingeniero; su deber de usted es ser imparcial en estos asuntos, y reconocer que las cuestiones de orden moral no pueden perjudicar en nada a la Empresa. ¿O es que creen ustedes que los obreros no saben lo que es dignidad?

Estas cuestiones se solventan colocándose en un plano de imparcialidad, lo mismo por parte del Gobierno que de la Empresa, y no queriendo darle un carácter que no tiene; porque, de continuar así, ya se dará cuenta exacta la opinión en general de que la razón nos asiste, quedando convencido todo el mundo a la vez que estas cosas no se arreglan acunulando aquí fuerza del ejército de infantería, ingenieros y guardia civil!

Y de esta forma, repetimos, no se pueden arreglar estas cuestiones; sépanlo el Gobierno y la opinión en general: las pretensiones de esta despótica Empresa son disolver nuestra organización, y ésta estamos dispuestos a defenderla, cueste lo que cueste y pese a quien pese.

Así es que, enciñados de gozo, continuaremos en la lucha entablada, puesto que así lo quieren, hasta conseguir el triunfo de nuestras reivindicaciones, prefiriendo emigrar antes que someternos al capricho de una Empresa tan despótica y al de un Gobierno mercenario.—Francisco Rayego.

Contra un nombramiento

Los funcionarios del Tribunal de Cuentas del Reino han suplicado a las Cortes que recaben para su soberanía la facultad de designar al presidente y ministros de dicho Tribunal, que les fué atribuida por la ley de 25 de junio de 1870, y que está modificada tan sólo en ese extremo por la de 3 de julio de 1877.

Esta petición está fundada, sin duda, en el disgusto producido por el hecho de haber sido nombrado ministro de ese Tribunal un hijo de Borbolla, el cacique albista de Sevilla.

Los grupos monárquicos no se han preocupado, a su paso por el Poder, de otra cosa sino de favorecer amigos políticos.

Una lista de los que han pasado por los cargos públicos en estos meses últimos sería la mayor vergüenza para el régimen! ¡Hasta Cristóbal de Castro!

RESE

El con...
do en la...
contenid...
da al me...
lana, en...
Funda...
mo en la...
recto por...
de que l...
Hagamos...
se atuvie...
sientes de...
entidad...
sen inue...
Hasta...
cuenta a...
ciones de...
de la inici...
hubiera n...
tado que...
Ahora es...
del Gobie...
sejo de la...
a la repres...
y esto cu...
Mancomun...
blico.

El conde...
dar, por...
tiempos...
de ésta...
siempre...
desastre.

Y si inter...
sus relacio...
encomenda...
de hombr...
tores, pié...
España, q...
para hallar...
blema catal...
ta, no que...
siempre p...
confie a la...
acreditada...
aunque ést...
decisiones...
Sr. Maura, i...
cudado la...
muestran ta...
da cuestión.

Dicese, no...
bierno, que...
de la Manco...
posición a...
mismas con...
a Irlanda.

Sea o no ci...
el conde apr...
gleses a tene...
mento de las...
como aquél...
la opinión p...
en todo el pr...

El feminis

PARIS, 15...
dres, son di...
mero de mi...
diputado a...
de las cuales...
triumfar, como...
actualmente...
Irlanda, a qu...
ponen llevar...
El aconteci...
del anterior...
didato a dipu...
lista, de una...
French, que...
mismo lugar...
ex ministro de...
que no ha que...
partido labor...
a representar...
En Manches...
Patrick Law...
afiliada al...
También se...
agritadora...
carácter de...
La esposa...
sentada por...
cester. Su m...

LA JORN

Contra la a

Con mucho...
te carta:

«Compañero...
de Medicina, p...
contra el proced...
Herrera, vocal...
Reformas de...
ha puesto de...
todo sentido étic...
de los más elev...
higiene social, a...
las tabernas p...
to veinte horas...
Hacemos const...
ducta del doctor...
sor de los inter...
trasta con la...
talla moral y...
España y Cap...
eicétera, siem...
por cuanto signi...
olases humilde...
De usted se g...
venzo, José G...
rres, Lorenzo...
Juan Planellas.»

Los dependientes

local de R...

Las organizaci...
dependientes...
dirigido a la...
manifiesto exp...
acuerdos de la...
Sociales, que...
nada mercantil...
te a los patronos...
los dependientes.

Como carcerame...
carío íntegro, sol...
más sustancial...
Comienza el...
tar la actuación...
su profesión del...
ta, el médico...
Este señor, que...
parte de la Socie...
tuciones analoga...
ha decidido que...
abiertas, contra...
se determina, dic...
cada día.

Cuando se ejere...

RESERVA INEXPLICABLE

El conde de Romanones se ha encerrado en la más absoluta reserva respecto al contenido de la respuesta que el Gobierno da al mensaje de la Mancomunidad catalana...

Funda el jefe del Gobierno su hermetismo en la consideración de que sería incorrecto publicar aquella respuesta antes de que llegara a manos del destinatario...

Hasta ahora sólo se había tenido en cuenta aquella consideración en las relaciones de un Estado con otro...

Ahora es el conde de Romanones, el jefe del Gobierno español, quien trata al Consejo de la Mancomunidad catalana como a la representación de un Poder extraño...

El conde de Romanones no debiera olvidar, por lo menos, que han pasado los tiempos de la diplomacia secreta...

Y si interesa mucho a los pueblos que sus relaciones con los demás no queden encomendadas al criterio de una docena de hombres...

Dicese, no obstante la reserva del Gobierno, que en la contestación al mensaje de la Mancomunidad se muestra una disposición a que se hagan a Cataluña las mismas concesiones que Inglaterra hizo a Irlanda...

Sea o no cierto, por lo menos ha debido el conde aprender en los gobernantes ingleses a tener enterado al país del fundamento de las graves resoluciones...

El feminismo en Inglaterra

PARIS, 15.—Según The Times, de Londres, son diez y seis, hasta ahora, el número de mujeres que aspiran al cargo de diputado a Cortes en Inglaterra...

El acontecimiento de más relieve, fuera del anterior, es la presentación como candidato a diputado, con el carácter socialista, de una hermana del mariscal inglés French...

También se presenta por Smethwic la agitadora Pankhurst, que luchará con el carácter de nacionalista.

La esposa de Anderson también es presentada por el partido, luchando por Worcester. Su marido es ya diputado.—C.

LA JORNADA MERCANTIL

Contra la actitud de un médico. Con mucho gusto insertamos la siguiente carta:

Compañero director de EL SOCIALISTA. Muy señor nuestro: Como estudiantes de Medicina, protestamos enérgicamente contra el proceder del doctor D. Mariano Herrera...

Hacemos constar con orgullo que la conducta del doctor Herrera, decidido defensor de los intereses más bastardos...

De usted seguros servidores, Ignacio Lorenzo, José González Ubieta, Julián Torres, Lorenzo Bordoy, Manuel Pascual y Juan Planellas.

Los dependientes madrileños y la Junta local de Reformas Sociales. Las organizaciones de resistencia de los dependientes de comercio de Madrid han dirigido a la opinión pública un extenso manifiesto...

Como carecemos de espacio para publicación íntegro, solamente recogeremos lo más sustancial de su contenido.

Este señor, que probablemente formará parte de la Sociedad de Higiene o de instituciones análogas...

Cuando se ejerce la carrera de Medicina se está obligado a tener siquiera una noción de pudor profesional...

Explica en cierto modo, ya que no pueda justificarse, el proceder parcialísimo de este médico el hecho de que preste sus servicios en la entidad patronal «La Unica»...

La Junta sancionó con el voto en pro del vocal médico el pacto establecido entre los patronos taberneros y sus dependientes...

De esta manera se quiere dar validez legal a un pacto absurdo para que las tabernas puedan estar abiertas diez y nueve o veinte horas al día...

La infracción legal es notoria, por cuanto la ley sólo autoriza que subsistan aquellos pactos que esta blezcan condiciones de trabajo más beneficiosas para los obreros...

No sabemos cómo resolverá el recurso entablado por los dependientes la autoridad a quien compete decidirse esta cuestión.

Pero si la influencia caudal de los gremios que se resisten a cumplir la ley lograra que prevaleciera su criterio...

WILSON, EN EUROPA

Discurso a los socialistas parisinos. PARIS, 17.—Alocución del presidente Wilson a los delegados socialistas en la tarde del 14 de diciembre de 1918:

«Señores: He oído con gran interés la oración que acabáis de leerme. La guerra recientemente terminada ha mostrado, de un modo que nunca podrá olvidarse...

No es posible asegurar la felicidad y prosperidad de los pueblos en el mundo ni establecer una paz perpetua como no se haga completamente imposible la repetición de dichos actos.

Esta guerra ha sido en verdad guerra de pueblos. Ha sido una guerra contra el absolutismo y el militarismo...

En mi opinión, no es suficiente establecer este principio. Es necesario que se mantenga por medio de la cooperación de las naciones basadas en convenios fijos y definitivos...

Creo que esta es la convicción de todos los hombres pensadores y liberales, y estoy seguro de que este es el pensamiento de los que guían vuestra gran nación.

Visitaré Londres. PARIS, 17.—Según Le Matin, el presidente Wilson, de regreso a América, visitará Londres, condescendiendo a la invitación del rey Jorge.—C.

UNIÓN GENERAL DE TRABAJADORES

El delegado regional de Asturias y León. Designado el Sindicato minero asturiano, como entidad más importante de Asturias y León...

MANCOMUNIDAD HULLERA ASTURIANA. OVIEDO, 16.—Nuestro compañero Manuel Llana, como alcalde de Mieres...

PERIODISTA ENCARCELADO. BARCELONA 16.—Después de prestar declaración ante el juez militar Sr. Fernández Valdés...

Por la jurisdicción militar. BARCELONA 16.—Después de prestar declaración ante el juez militar Sr. Fernández Valdés...

Una protesta. La Asociación de expendedores de comestibles de Valladolid ha telegrafado al Gobierno protestando contra el proyecto de aumento de las tarifas ferroviarias...

Mientras cueste a DOS pesetas el kilo de papel, EL SOCIALISTA necesita de vuestro auxilio económico para publicarse diariamente.

El aumento de tarifas y los agentes ferroviarios

La agitación de los ferroviarios—principalmente de los que trabajan en las oficinas de las Compañías—en pro de la consecución de unas mejoras en sus haberes...

Y esta campaña de los ferroviarios no nos parece ya tan plausible ni tan legítima. No lo es, a nuestro juicio, porque va contra el interés general de la nación...

Además, los trabajadores que luchan unidos por obtener unas mejores condiciones como operarios, en sus reclamaciones a la clase patronal no se han cedido nunca...

En cuanto al Gobierno, que no se atrevió en el Parlamento a declarar que aprobaba el proyecto por decreto...

En cuanto al Gobierno, que no se atrevió en el Parlamento a declarar que aprobaba el proyecto por decreto...

En cuanto al Gobierno, que no se atrevió en el Parlamento a declarar que aprobaba el proyecto por decreto...

En cuanto al Gobierno, que no se atrevió en el Parlamento a declarar que aprobaba el proyecto por decreto...

En cuanto al Gobierno, que no se atrevió en el Parlamento a declarar que aprobaba el proyecto por decreto...

En cuanto al Gobierno, que no se atrevió en el Parlamento a declarar que aprobaba el proyecto por decreto...

En cuanto al Gobierno, que no se atrevió en el Parlamento a declarar que aprobaba el proyecto por decreto...

En cuanto al Gobierno, que no se atrevió en el Parlamento a declarar que aprobaba el proyecto por decreto...

En cuanto al Gobierno, que no se atrevió en el Parlamento a declarar que aprobaba el proyecto por decreto...

En cuanto al Gobierno, que no se atrevió en el Parlamento a declarar que aprobaba el proyecto por decreto...

En cuanto al Gobierno, que no se atrevió en el Parlamento a declarar que aprobaba el proyecto por decreto...

En cuanto al Gobierno, que no se atrevió en el Parlamento a declarar que aprobaba el proyecto por decreto...

En cuanto al Gobierno, que no se atrevió en el Parlamento a declarar que aprobaba el proyecto por decreto...

En cuanto al Gobierno, que no se atrevió en el Parlamento a declarar que aprobaba el proyecto por decreto...

En cuanto al Gobierno, que no se atrevió en el Parlamento a declarar que aprobaba el proyecto por decreto...

En cuanto al Gobierno, que no se atrevió en el Parlamento a declarar que aprobaba el proyecto por decreto...

En cuanto al Gobierno, que no se atrevió en el Parlamento a declarar que aprobaba el proyecto por decreto...

En cuanto al Gobierno, que no se atrevió en el Parlamento a declarar que aprobaba el proyecto por decreto...

En cuanto al Gobierno, que no se atrevió en el Parlamento a declarar que aprobaba el proyecto por decreto...

En cuanto al Gobierno, que no se atrevió en el Parlamento a declarar que aprobaba el proyecto por decreto...

En cuanto al Gobierno, que no se atrevió en el Parlamento a declarar que aprobaba el proyecto por decreto...

En cuanto al Gobierno, que no se atrevió en el Parlamento a declarar que aprobaba el proyecto por decreto...

En cuanto al Gobierno, que no se atrevió en el Parlamento a declarar que aprobaba el proyecto por decreto...

POR "EL SOCIALISTA"

Suscripción permanente. Pesetas.

Suma anterior 128.979,60

Madrid.—Sociedad de reparadores de pan, 5; Grupo Socialista de cocheros, 3; Grupo Socialista de dependientes, 2; Sociedad de obreros en hierro, 5; ídem de guardianeros, 4; ídem carpinteros de armar, 1; ídem embalsadores, 2,50; ídem pintores, 2; ídem constructores de carros, 2,50; ídem vendedores ambulantes, 1,50; ídem broncistas, 4; ídem peluqueros, 1; ídem plateros, 1; ídem ebanistas, 4; ídem Unión Ultramarina, 1; ídem repartidores de periódicos, 4; Agrupación Femenina Socialista, 5; Sociedad de empedradores, 5; ídem obreros en pan de Viena, 5; Juventud Socialista, 4; Sociedad de jardineros, 2; J. Muley, 2; J. M. S. 1; J. Montegui, 1; M. Gómez Latorre, 1; Federación de dependientes, 2...

Mancha Real.—Ana Romero, 1; Modesta Ruiz, 0,25; Luz Ruiz, 0,25; B. Ruiz, 0,50; B. Ruiz Romero, 0,50; J. Ruiz, 0,25; T. Ruiz, 0,25; C. Ruiz, 0,25; J. A. Ruiz, 1,75...

Pueblo Nuevo del Terrible.—Sociedad de alarifes y peones 15

Sestao.—Juventud Socialista, 21

Villajoyosa.—A. Armas, 1,30

Villanueva de la Reina.—Sociedad «La Perseverancia», 12

Suma total hasta hoy... 129.110,40

Para atender a los gastos que ocasionara la celebración del XIII Congreso de la Unión General de Trabajadores...

Celebrado el Congreso y satisfechos los gastos ocasionados con tal motivo, resultaron sobrantes 486,10 pesetas...

Los Moriles. Ha pedido su ingreso en el Partido Socialista la Agrupación Socialista de Agricultores de Los Moriles (Córdoba)...

NUEVAS FUERZAS SOCIALISTAS

EN ZARAGOZA. Continúa la huelga general. ZARAGOZA, 17.—Persiste la huelga general de modo tan intenso que puede decirse que todos los obreros han secundado el paro.

En cuanto al abastecimiento de la población se ha notado la huelga, pues apenas han entrado media docena de carros con verduras.

Los cocheros fueron también invitados a parar, y desde por la mañana dejó de efectuarse el servicio de estaciones.

Los tranvías comenzaron a circular con gran retraso y en reducido número, pues muchos empleados dejaron de presentarse a realizar sus tareas.

El comercio cerró también sus puertas. Se han registrado incidentes que dieron pretexto a detenciones.

A las seis de la tarde, y convocados por el gobernador, se reunieron el arzobispo, el presidente de la Audiencia, el rector de la Universidad, el alcalde, el presidente de la Diputación, el delegado de Hacienda, el presidente de la Cámara de Comercio, el decano del Colegio de abogados, Comisiones del Ayuntamiento y de la Cámara de Comercio...

Después de cambiar impresiones, el rector de la Universidad, luego de elogiar el comportamiento observado por los obreros, propuso que éstos entraran al trabajo, desde luego, con la jornada de ocho horas durante seis meses...

En caso de que el perjuicio para la industria llegara a producirse, ofreció que los daños los abonarían las autoridades o el solo de su bolsillo particular.

Los patronos pusieron algunos reparos. Se habló de un arbitraje, y se decidió proponer este medio de solución a las Federaciones.

Fueron nombrados árbitros el presidente de la Audiencia, el decano del Colegio de abogados, el rector de la Universidad y el secretario de la Cámara de Comercio.

De aceptar el arbitraje las Federaciones patronal y obrera se levantaría la huelga inmediatamente, y el Tribunal decidiría en un plazo que no excediese del sábado.—C.

POLITICA CIERVISTA. Robo de pinos al Estado. MULA (Murcia), 13.—No vamos a decir nada nuevo si repetimos que en toda la provincia de Murcia, como una plaga dañina y hasta hoy inatacable, el predominio de la política ciervista es un hecho...

En los montes que circundan este pueblo, sobre el que pesa la vergüenza de que en el Parlamento le represente el odiado Cierva, está realizándose no sólo una pro-

fanación contra la naturaleza, sino un robo descarado de los bienes públicos, por cuanto dichos montes son propiedad del Estado.

De entre los varios pinares que constituyen los montes hay un lote, el conocido con el número 27, del cual han desaparecido todos los pinos maderables...

Los pinos cortados del citado lote 27 eran unos 3.000 aproximadamente, y la corta ha sido ordenada por el alcalde, don Ginés Fernández, cabeza visible de los ciervistas en Mula...

La población está alarmada, viendo cómo diariamente salen diez o doce carros cargados de madera, cuyo importe va a parar a manos de unos particulares que por lo visto cuentan con la impunidad necesaria para atentar así contra unos montes del Estado.

Concluidos los pinos en el lote 27, ya ha empezado la corta en el 26, sin duda para no dejar ni rastros y aprovechar todo lo aprovechable.

Se calcula en unas 250.000 pesetas el valor de los pinos hasta ahora convertidos en madera laborable. Antes, la guardia civil perseguía a todo obrero que iba a esos montes con el propósito de coger la leña que había desperdigada por ellos...

Conociendo el omnimodo poder de Cierva se desconfiaba de que el Gobierno se atreva a impedir lo que aquí está ocurriendo ni mucho menos a exigir responsabilidad por lo ya efectuado.—C.

MOVIMIENTO SOCIAL. TRIUNFOS OBREROS. ALMERIA.—Mediante la concesión de 50 céntimos de aumento en los jornales de los mineros, ha quedado resuelta la huelga planteada en las minas del término municipal de Doña María.

VILLANUEVA DE CORDOBA.—En la reclamación general de mejoras que hizo a los patronos de distintos oficios la Agrupación Socialista de distintos oficios...

La Sociedad obrera aumenta su fuerza con el número de asociados, pasando de un centenar los que recientemente han ingresado en ella.

NUEVAS SOCIEDADES. ZAGRA DE LOJA.—Con la denominación «La Precisa» ha quedado constituida una Sociedad obrera, que ya cuenta con gran número de asociados.

COMITÉS Y DIRECTIVAS. BUJALANCE.—La Sociedad de obreros taladores del campo ha elegido nueva Junta directiva.

Han sido designados para ocupar los cargos de presidente y secretario, respectivamente, los compañeros Fernando Toledano y Pedro Muñoz.

Dicha colectividad tiene en estudio la redacción de unas bases de trabajo en las que se condicionará éste de manera más favorable que hoy para los obreros.

Cuando estén redactadas se presentarán a los patronos. También la Sociedad de zapateros ha renovado su Junta directiva...

LAS JUVENTUDES SOCIALISTAS. BENEJAMA.—Ha quedado constituida una Juventud Socialista, en la cual han ingresado hasta ahora un grupo nutrido de jóvenes entusiastas...

La correspondencia se dirigirá a nombre del secretario, Manuel Maestre, Centro obrero.

EIBAR.—Por haber marchado a Francia quienes desempeñaban los cargos de presidente, secretario y contador de la Juventud Socialista de esta población han sido nombrados para desempeñarlos Julio Alvarez, Tomás Amategui y Máximo Zubano, respectivamente.

LA CORUÑA.—Se ha organizado la Juventud Socialista, que la forman 30 afiliados.

Tienen el propósito de trabajar activamente por difundir el Socialismo en esta capital coruñesa.—Chacón.

ELCHE.—La Juventud Socialista ha renovado su Comité, habiendo sido elegidos para los cargos de presidente y secretario, respectivamente, los compañeros Antonio Cañizares Peñalva y Antonio Loret Martínez.

CASA DEL PUEBLO. Reuniones para mañana. En el salón grande: A las seis de la tarde, Ebanistas.

En el salón pequeño: A las nueve de la noche, Juventud Socialista.

EL SOCIALISTA. Tienen el deber de comprarlo cuantos trabajadores quieran defender sus intereses de clase.

POR LOS PRESOS

Mitín importante. VALENCIA, 15.—En la Constructora Valenciana se ha celebrado un imponente mitin para pedir al Gobierno la reforma del Código penal y la concesión de un amplio indulto, para festejar la firma del armisticio.

Al acto fueron invitados el ilustre criminalista valenciano D. Emilio Borsó de Carminati, el compañero Isidro Escandell y el excelente médico doctor Marino Pérez Felín.

Una concurrencia numerosísima invadió la Constructora. Presidió el compañero Vicente Navarro, que elocuentemente expuso el objeto del acto.

El compañero Lacambra Lerena, que ha padecido diez años de presidio, víctima de un error judicial, escribió unas magníficas cartillas tituladas «Pro presos», que fueron aplaudidísimas.

El Sr. Borsó de Carminati analizó la penalidad desde el punto de vista jurídico, el compañero Escandell desde el pedagógico y el doctor Pérez Felín desde el de la Medicina.

Los discursos fueron aplaudidos enormemente. El acto terminó con gran entusiasmo, dada la nota sentimental que lo inspiró. Corresponsal.

JUBILO POR LA PAZ

TARANCÓN.—Se ha celebrado un banquete en honor del triunfo de la democracia, reanudando entre los comensales el mayor entusiasmo.

Hicieron uso de la palabra los periodistas de esta localidad, todos de ideas avanzadas. Fernando G. Ruiz, Francisco Carranza, Pedro Martínez, Zezas, Trinidad González, Fortunato Aldama y otros.

El acto terminó con vivas al Socialismo español.—C.

EN ALBACETE

Inauguración de la Casa del Pueblo

ALBACETE, 15.—Con un importante mitin de propaganda societaria y socialista se ha solemnizado la inauguración de la Casa del Pueblo, amplísimo local en que tienen su domicilio las Sociedades obreras de esta capital.

En dicho mitin, al que asistió una concurrencia que excedía de 1.000 personas, hicieron uso de la palabra, pronunciando elocuentes discursos, los compañeros Solís, Bravo, Mascareño, Goicoechea, Serrano, Arroyo y Alcázar, que fueron muy aplaudidos por el numeroso auditorio.—Presidente Casa del Pueblo.

ACTOS CIVILES

ALCOX.—El día 7 de los corrientes fué inscrita en el Registro civil, con el nombre de humanidad, una hija del compañero José Miró, afiliado a la Juventud Socialista.

La esposa de nuestro compañero sigue perfectamente bien, y la niña no ha notado la falta del consabido remedio que acostumbraban dar los fanáticos e ignorantes clericales.

—El día 8 del actual fué enterrado civilmente Francisco Chinchilla, de veinticuatro años de edad, hijo del conserje republicano José Chinchilla; fué acompañado a la última morada por numerosos amigos.

A su afligido padre y familia acompañamos en el dolor experimentado por tan sensible pérdida.—C.

ALMANSÁ.—Nuestro compañero José Alcalá ha tenido la desgracia de ver morir a su querida hija, preciosa joven de diez y ocho años, que era la alegría de aquel hogar.

Al entierro, que fué civil, acudió enorme gentío, entre el que se destaca gran número de mujeres, pues la joven fallecida era muy apreciada por cuantos la conocieron.

El féretro iba envuelto con la bandera de la Juventud Socialista. También acudió la música, que ejecutó varias obras adecuadas al acto.

Recibían el camarada Alcalá y su familia la expresión de nuestro sentimiento por tan irreparable pérdida.—C.

ERANDIO.—Los compañeros Ignacio Fernández Díaz e Isabel Solana Gutiérrez han inscrito en el Registro civil una hija, a la que han puesto por nombre Irenacia, la cual no ha sido expuesta a las consecuencias de la intervención del clero.

Y, si la niña y la madre gozan de buena salud, el padre se halla tan satisfecho. Con este son tres los hijos que los citados compañeros han librado del chaparrón bautismal. Cunda el ejemplo.—C.

TRABAJADORES

Comprad y propagad «El Socialista»

La policía, insolvente

SANTANDER, 15.—Venían de Bilbao, en busca de trabajo, Mariano Martínez y Luis Alonso Marcos, hospedándose en una tienda de la calle de Méndez Núñez, número 6.

A los agentes de la secreta se les antojó eran pájaros de cuenta, y los detuvo. De nada sirvieron las protestas de los aprehendidos. Fue preciso que la autoridad gubernativa de Valladolid, pueblo de habitual residencia de los detenidos, contestara que eran personas de buen comportamiento para que volviesen a disfrutar la libertad y seguir su odisea en busca de ocupación.

Nada tiene de peregrino el error policiaco; pero, ¿quién debe pagar en tal caso los vicios rotos, o sea el perjuicio originado con ese motivo? La policía, no, porque es insolvente. Entonces, ¿quién? El moro Muza.—Vasay.

NUESTROS MUERTOS

CABÁRCENO.—Se ha verificado el entierro civil del que fué buen camarada nuestro y consecuente socialista Ezequiel Requejo.

El entierro fué costeado por la Juventud Socialista, y entre la concurrencia, que fué muy numerosa, se hizo una colecta para la viuda e hijos, reuniéndose 37,55 pesetas, que fueron entregadas a la familia.

Sentimos la pérdida de tan buen compañero. SANTANDER.—Ha sido conducido al cementerio el cuerpo del camarada minero

Manuel Alberdi, víctima de un accidente del trabajo, sufrido hace cinco meses en la mina de Cartes.

Era un asiduo lector de EL SOCIALISTA y un luchador entusiasta.—Vasay.

MOSTILLA.—La Juventud Socialista ha perdido a uno de sus mejores afiliados, Francisco Ramírez Hidalgo, que en la actualidad desempeñaba el cargo de presidente de la misma.

A su entierro, que fué civil, acudieron bastantes compañeros y toda la Juventud Socialista. Acompañamos a su familia en su justo dolor.—Marquez.

FUNCIONES PARA MAÑANA

ESPAÑOL.—A las diez, La del alba sería... y La garra. IBERO DEL CENTRO.—A las diez y cuatro, Escalvini.

INFANTA ISABEL.—A las seis y cuatro, El tí político y Pepa la fresca honra o el colegial desventurado.—A las diez y cuatro, Pepa la frescachona o el colegial desventurado y En el campo y alma.

CERVANTES.—A las cinco y tres cuartos, La muchacha que todo lo tiene.— Las nueve y tres cuartos, La sagra del leopardo. A POLO.—A las seis y cuatro, El niño judío y El chiquillo.—A las diez, Los sobrinos del capitán Grant.

GÓMICO.—A las diez y cuatro, Mis Cafamón. NOVEDADES.—A las cinco y tres cuartos, La sombra del molino.—A las siete, El agua del Manzanera.—A las nueve y cuatro, La maestra.—A las diez y cuatro, La suerte para.—A las once y tres cuartos, El ogro.

IMPRESA DE FORTANET, LIBERTAD, 29

BIBLIOTECA SOCIALISTA

A 5 céntimos. Melá.—Ganará el pan... (cuento). Aventuras de un niño despoja (id). Juan Soldado (idem). El pobre Pepín (idem). Los emigrantes (idem). El cigüeñito (idem). Pía en Dios... (idem). Pequeñas verdades. Mara.—La indiferencia en materia política. Demblon.—El Primero de Mayo a través de los tiempos. Jorki.—¡Cómpanero!

A 10 céntimos. Kautsky.—La teoría y la acción en Marx. Torralba Beci.—La civilización y la guerra. Melá.—La guerra y la patria. Moral católica y moral socialista. Leyes de Heráclito y de Asociación. J. Casón.—La cuestión agraria. Compañada.—La organización obrera en Cataluña.

A 15 céntimos. Programa y organización del Partido Socialista. De Ancech.—Educación socialista en España. Iglesias.—Las Sociedades de resistencia. E. Jahn.—Roberto Owen. L. Alas.—Proudhon. Baylla.—Saint-Simon. Besteiro.—Luis Blanc. Doctor Queraltó.—Aspecto social de la lucha contra la tuberculosis. E. de Amicis.—Cuentos. Varios.—La propiedad. J. López y López.—Los toreros, honra de España.

A 20 céntimos. Lafargue.—El materialismo económico. Th. Dhan.—La revolución rusa. Alaminia.—Lecturas para obreros. Melá.—Sindicatos católicos y Sindicatos revolucionarios. Condens del Comité de huelga. Basca.—La huelga de agosto. Besteiro.—El problema militar en España. Sánchez Galt.—Semblanzas. Colección de crónicas.

A 25 céntimos. Deville.—Estudio acerca del Socialismo científico. F. Carretero.—Celebración de actos civiles. Lluvia (M).—La paz futura y la Internacional. Sabotit.—Acosonaciones contra Dato y Sánchez Guerra. Jaime Vera.—La verdad social y la acción. Torralba Beci.—Las mujeres en la revolución rusa. Albormoz.—Estudios políticos.

A 30 céntimos. Lafargue.—El Socialismo y los intelectuales. F. Bernis.—Carlos Marx. Flammarion.—La vida. Diderot.—La religión. Lamennais.—Palabras de un creyente. Kropotkin.—Palabras de un rebelde. J. J. Rousseau.—El contrato social. Spencer.—Creación y evolución. Reclus.—El hombre y la tierra. E. Renan y M. Berthelot.—Las ciencias históricas y las ciencias naturales. Zola.—Crítica social. Alcega.—De los jesuitas. Flammarion.—La vida. Diderot.—La religión. Lamennais.—Palabras de un creyente. Kropotkin.—Palabras de un rebelde. J. J. Rousseau.—El contrato social. Spencer.—Creación y evolución. Reclus.—El hombre y la tierra. E. Renan y M. Berthelot.—Las ciencias históricas y las ciencias naturales. Zola.—Crítica social. Alcega.—De los jesuitas. Flammarion.—La vida. Diderot.—La religión. Lamennais.—Palabras de un creyente. Kropotkin.—Palabras de un rebelde. J. J. Rousseau.—El contrato social. Spencer.—Creación y evolución. Reclus.—El hombre y la tierra. E. Renan y M. Berthelot.—Las ciencias históricas y las ciencias naturales. Zola.—Crítica social. Alcega.—De los jesuitas. Flammarion.—La vida. Diderot.—La religión. Lamennais.—Palabras de un creyente. Kropotkin.—Palabras de un rebelde. J. J. Rousseau.—El contrato social. Spencer.—Creación y evolución. Reclus.—El hombre y la tierra. E. Renan y M. Berthelot.—Las ciencias históricas y las ciencias naturales. Zola.—Crítica social. Alcega.—De los jesuitas. Flammarion.—La vida. Diderot.—La religión. Lamennais.—Palabras de un creyente. Kropotkin.—Palabras de un rebelde. J. J. Rousseau.—El contrato social. Spencer.—Creación y evolución. Reclus.—El hombre y la tierra. E. Renan y M. Berthelot.—Las ciencias históricas y las ciencias naturales. Zola.—Crítica social. Alcega.—De los jesuitas. Flammarion.—La vida. Diderot.—La religión. Lamennais.—Palabras de un creyente. Kropotkin.—Palabras de un rebelde. J. J. Rousseau.—El contrato social. Spencer.—Creación y evolución. Reclus.—El hombre y la tierra. E. Renan y M. Berthelot.—Las ciencias históricas y las ciencias naturales. Zola.—Crítica social. Alcega.—De los jesuitas. Flammarion.—La vida. Diderot.—La religión. Lamennais.—Palabras de un creyente. Kropotkin.—Palabras de un rebelde. J. J. Rousseau.—El contrato social. Spencer.—Creación y evolución. Reclus.—El hombre y la tierra. E. Renan y M. Berthelot.—Las ciencias históricas y las ciencias naturales. Zola.—Crítica social. Alcega.—De los jesuitas. Flammarion.—La vida. Diderot.—La religión. Lamennais.—Palabras de un creyente. Kropotkin.—Palabras de un rebelde. J. J. Rousseau.—El contrato social. Spencer.—Creación y evolución. Reclus.—El hombre y la tierra. E. Renan y M. Berthelot.—Las ciencias históricas y las ciencias naturales. Zola.—Crítica social. Alcega.—De los jesuitas. Flammarion.—La vida. Diderot.—La religión. Lamennais.—Palabras de un creyente. Kropotkin.—Palabras de un rebelde. J. J. Rousseau.—El contrato social. Spencer.—Creación y evolución. Reclus.—El hombre y la tierra. E. Renan y M. Berthelot.—Las ciencias históricas y las ciencias naturales. Zola.—Crítica social. Alcega.—De los jesuitas. Flammarion.—La vida. Diderot.—La religión. Lamennais.—Palabras de un creyente. Kropotkin.—Palabras de un rebelde. J. J. Rousseau.—El contrato social. Spencer.—Creación y evolución. Reclus.—El hombre y la tierra. E. Renan y M. Berthelot.—Las ciencias históricas y las ciencias naturales. Zola.—Crítica social. Alcega.—De los jesuitas. Flammarion.—La vida. Diderot.—La religión. Lamennais.—Palabras de un creyente. Kropotkin.—Palabras de un rebelde. J. J. Rousseau.—El contrato social. Spencer.—Creación y evolución. Reclus.—El hombre y la tierra. E. Renan y M. Berthelot.—Las ciencias históricas y las ciencias naturales. Zola.—Crítica social. Alcega.—De los jesuitas. Flammarion.—La vida. Diderot.—La religión. Lamennais.—Palabras de un creyente. Kropotkin.—Palabras de un rebelde. J. J. Rousseau.—El contrato social. Spencer.—Creación y evolución. Reclus.—El hombre y la tierra. E. Renan y M. Berthelot.—Las ciencias históricas y las ciencias naturales. Zola.—Crítica social. Alcega.—De los jesuitas. Flammarion.—La vida. Diderot.—La religión. Lamennais.—Palabras de un creyente. Kropotkin.—Palabras de un rebelde. J. J. Rousseau.—El contrato social. Spencer.—Creación y evolución. Reclus.—El hombre y la tierra. E. Renan y M. Berthelot.—Las ciencias históricas y las ciencias naturales. Zola.—Crítica social. Alcega.—De los jesuitas. Flammarion.—La vida. Diderot.—La religión. Lamennais.—Palabras de un creyente. Kropotkin.—Palabras de un rebelde. J. J. Rousseau.—El contrato social. Spencer.—Creación y evolución. Reclus.—El hombre y la tierra. E. Renan y M. Berthelot.—Las ciencias históricas y las ciencias naturales. Zola.—Crítica social. Alcega.—De los jesuitas. Flammarion.—La vida. Diderot.—La religión. Lamennais.—Palabras de un creyente. Kropotkin.—Palabras de un rebelde. J. J. Rousseau.—El contrato social. Spencer.—Creación y evolución. Reclus.—El hombre y la tierra. E. Renan y M. Berthelot.—Las ciencias históricas y las ciencias naturales. Zola.—Crítica social. Alcega.—De los jesuitas. Flammarion.—La vida. Diderot.—La religión. Lamennais.—Palabras de un creyente. Kropotkin.—Palabras de un rebelde. J. J. Rousseau.—El contrato social. Spencer.—Creación y evolución. Reclus.—El hombre y la tierra. E. Renan y M. Berthelot.—Las ciencias históricas y las ciencias naturales. Zola.—Crítica social. Alcega.—De los jesuitas. Flammarion.—La vida. Diderot.—La religión. Lamennais.—Palabras de un creyente. Kropotkin.—Palabras de un rebelde. J. J. Rousseau.—El contrato social. Spencer.—Creación y evolución. Reclus.—El hombre y la tierra. E. Renan y M. Berthelot.—Las ciencias históricas y las ciencias naturales. Zola.—Crítica social. Alcega.—De los jesuitas. Flammarion.—La vida. Diderot.—La religión. Lamennais.—Palabras de un creyente. Kropotkin.—Palabras de un rebelde. J. J. Rousseau.—El contrato social. Spencer.—Creación y evolución. Reclus.—El hombre y la tierra. E. Renan y M. Berthelot.—Las ciencias históricas y las ciencias naturales. Zola.—Crítica social. Alcega.—De los jesuitas. Flammarion.—La vida. Diderot.—La religión. Lamennais.—Palabras de un creyente. Kropotkin.—Palabras de un rebelde. J. J. Rousseau.—El contrato social. Spencer.—Creación y evolución. Reclus.—El hombre y la tierra. E. Renan y M. Berthelot.—Las ciencias históricas y las ciencias naturales. Zola.—Crítica social. Alcega.—De los jesuitas. Flammarion.—La vida. Diderot.—La religión. Lamennais.—Palabras de un creyente. Kropotkin.—Palabras de un rebelde. J. J. Rousseau.—El contrato social. Spencer.—Creación y evolución. Reclus.—El hombre y la tierra. E. Renan y M. Berthelot.—Las ciencias históricas y las ciencias naturales. Zola.—Crítica social. Alcega.—De los jesuitas. Flammarion.—La vida. Diderot.—La religión. Lamennais.—Palabras de un creyente. Kropotkin.—Palabras de un rebelde. J. J. Rousseau.—El contrato social. Spencer.—Creación y evolución. Reclus.—El hombre y la tierra. E. Renan y M. Berthelot.—Las ciencias históricas y las ciencias naturales. Zola.—Crítica social. Alcega.—De los jesuitas. Flammarion.—La vida. Diderot.—La religión. Lamennais.—Palabras de un creyente. Kropotkin.—Palabras de un rebelde. J. J. Rousseau.—El contrato social. Spencer.—Creación y evolución. Reclus.—El hombre y la tierra. E. Renan y M. Berthelot.—Las ciencias históricas y las ciencias naturales. Zola.—Crítica social. Alcega.—De los jesuitas. Flammarion.—La vida. Diderot.—La religión. Lamennais.—Palabras de un creyente. Kropotkin.—Palabras de un rebelde. J. J. Rousseau.—El contrato social. Spencer.—Creación y evolución. Reclus.—El hombre y la tierra. E. Renan y M. Berthelot.—Las ciencias históricas y las ciencias naturales. Zola.—Crítica social. Alcega.—De los jesuitas. Flammarion.—La vida. Diderot.—La religión. Lamennais.—Palabras de un creyente. Kropotkin.—Palabras de un rebelde. J. J. Rousseau.—El contrato social. Spencer.—Creación y evolución. Reclus.—El hombre y la tierra. E. Renan y M. Berthelot.—Las ciencias históricas y las ciencias naturales. Zola.—Crítica social. Alcega.—De los jesuitas. Flammarion.—La vida. Diderot.—La religión. Lamennais.—Palabras de un creyente. Kropotkin.—Palabras de un rebelde. J. J. Rousseau.—El contrato social. Spencer.—Creación y evolución. Reclus.—El hombre y la tierra. E. Renan y M. Berthelot.—Las ciencias históricas y las ciencias naturales. Zola.—Crítica social. Alcega.—De los jesuitas. Flammarion.—La vida. Diderot.—La religión. Lamennais.—Palabras de un creyente. Kropotkin.—Palabras de un rebelde. J. J. Rousseau.—El contrato social. Spencer.—Creación y evolución. Reclus.—El hombre y la tierra. E. Renan y M. Berthelot.—Las ciencias históricas y las ciencias naturales. Zola.—Crítica social. Alcega.—De los jesuitas. Flammarion.—La vida. Diderot.—La religión. Lamennais.—Palabras de un creyente. Kropotkin.—Palabras de un rebelde. J. J. Rousseau.—El contrato social. Spencer.—Creación y evolución. Reclus.—El hombre y la tierra. E. Renan y M. Berthelot.—Las ciencias históricas y las ciencias naturales. Zola.—Crítica social. Alcega.—De los jesuitas. Flammarion.—La vida. Diderot.—La religión. Lamennais.—Palabras de un creyente. Kropotkin.—Palabras de un rebelde. J. J. Rousseau.—El contrato social. Spencer.—Creación y evolución. Reclus.—El hombre y la tierra. E. Renan y M. Berthelot.—Las ciencias históricas y las ciencias naturales. Zola.—Crítica social. Alcega.—De los jesuitas. Flammarion.—La vida. Diderot.—La religión. Lamennais.—Palabras de un creyente. Kropotkin.—Palabras de un rebelde. J. J. Rousseau.—El contrato social. Spencer.—Creación y evolución. Reclus.—El hombre y la tierra. E. Renan y M. Berthelot.—Las ciencias históricas y las ciencias naturales. Zola.—Crítica social. Alcega.—De los jesuitas. Flammarion.—La vida. Diderot.—La religión. Lamennais.—Palabras de un creyente. Kropotkin.—Palabras de un rebelde. J. J. Rousseau.—El contrato social. Spencer.—Creación y evolución. Reclus.—El hombre y la tierra. E. Renan y M. Berthelot.—Las ciencias históricas y las ciencias naturales. Zola.—Crítica social. Alcega.—De los jesuitas. Flammarion.—La vida. Diderot.—La religión. Lamennais.—Palabras de un creyente. Kropotkin.—Palabras de un rebelde. J. J. Rousseau.—El contrato social. Spencer.—Creación y evolución. Reclus.—El hombre y la tierra. E. Renan y M. Berthelot.—Las ciencias históricas y las ciencias naturales. Zola.—Crítica social. Alcega.—De los jesuitas. Flammarion.—La vida. Diderot.—La religión. Lamennais.—Palabras de un creyente. Kropotkin.—Palabras de un rebelde. J. J. Rousseau.—El contrato social. Spencer.—Creación y evolución. Reclus.—El hombre y la tierra. E. Renan y M. Berthelot.—Las ciencias históricas y las ciencias naturales. Zola.—Crítica social. Alcega.—De los jesuitas. Flammarion.—La vida. Diderot.—La religión. Lamennais.—Palabras de un creyente. Kropotkin.—Palabras de un rebelde. J. J. Rousseau.—El contrato social. Spencer.—Creación y evolución. Reclus.—El hombre y la tierra. E. Renan y M. Berthelot.—Las ciencias históricas y las ciencias naturales. Zola.—Crítica social. Alcega.—De los jesuitas. Flammarion.—La vida. Diderot.—La religión. Lamennais.—Palabras de un creyente. Kropotkin.—Palabras de un rebelde. J. J. Rousseau.—El contrato social. Spencer.—Creación y evolución. Reclus.—El hombre y la tierra. E. Renan y M. Berthelot.—Las ciencias históricas y las ciencias naturales. Zola.—Crítica social. Alcega.—De los jesuitas. Flammarion.—La vida. Diderot.—La religión. Lamennais.—Palabras de un creyente. Kropotkin.—Palabras de un rebelde. J. J. Rousseau.—El contrato social. Spencer.—Creación y evolución. Reclus.—El hombre y la tierra. E. Renan y M. Berthelot.—Las ciencias históricas y las ciencias naturales. Zola.—Crítica social. Alcega.—De los jesuitas. Flammarion.—La vida. Diderot.—La religión. Lamennais.—Palabras de un creyente. Kropotkin.—Palabras de un rebelde. J. J. Rousseau.—El contrato social. Spencer.—Creación y evolución. Reclus.—El hombre y la tierra. E. Renan y M. Berthelot.—Las ciencias históricas y las ciencias naturales. Zola.—Crítica social. Alcega.—De los jesuitas. Flammarion.—La vida. Diderot.—La religión. Lamennais.—Palabras de un creyente. Kropotkin.—Palabras de un rebelde. J. J. Rousseau.—El contrato social. Spencer.—Creación y evolución. Reclus.—El hombre y la tierra. E. Renan y M. Berthelot.—Las ciencias históricas y las ciencias naturales. Zola.—Crítica social. Alcega.—De los jesuitas. Flammarion.—La vida. Diderot.—La religión. Lamennais.—Palabras de un creyente. Kropotkin.—Palabras de un rebelde. J. J. Rousseau.—El contrato social. Spencer.—Creación y evolución. Reclus.—El hombre y la tierra. E. Renan y M. Berthelot.—Las ciencias históricas y las ciencias naturales. Zola.—Crítica social. Alcega.—De los jesuitas. Flammarion.—La vida. Diderot.—La religión. Lamennais.—Palabras de un creyente. Kropotkin.—Palabras de un rebelde. J. J. Rousseau.—El contrato social. Spencer.—Creación y evolución. Reclus.—El hombre y la tierra. E. Renan y M. Berthelot.—Las ciencias históricas y las ciencias naturales. Zola.—Crítica social. Alcega.—De los jesuitas. Flammarion.—La vida. Diderot.—La religión. Lamennais.—Palabras de un creyente. Kropotkin.—Palabras de un rebelde. J. J. Rousseau.—El contrato social. Spencer.—Creación y evolución. Reclus.—El hombre y la tierra. E. Renan y M. Berthelot.—Las ciencias históricas y las ciencias naturales. Zola.—Crítica social. Alcega.—De los jesuitas. Flammarion.—La vida. Diderot.—La religión. Lamennais.—Palabras de un creyente. Kropotkin.—Palabras de un rebelde. J. J. Rousseau.—El contrato social. Spencer.—Creación y evolución. Reclus.—El hombre y la tierra. E. Renan y M. Berthelot.—Las ciencias históricas y las ciencias naturales. Zola.—Crítica social. Alcega.—De los jesuitas. Flammarion.—La vida. Diderot.—La religión. Lamennais.—Palabras de un creyente. Kropotkin.—Palabras de un rebelde. J. J. Rousseau.—El contrato social. Spencer.—Creación y evolución. Reclus.—El hombre y la tierra. E. Renan y M. Berthelot.—Las ciencias históricas y las ciencias naturales. Zola.—Crítica social. Alcega.—De los jesuitas. Flammarion.—La vida. Diderot.—La religión. Lamennais.—Palabras de un creyente. Kropotkin.—Palabras de un rebelde. J. J. Rousseau.—El contrato social. Spencer.—Creación y evolución. Reclus.—El hombre y la tierra. E. Renan y M. Berthelot.—Las ciencias históricas y las ciencias naturales. Zola.—Crítica social. Alcega.—De los jesuitas. Flammarion.—La vida. Diderot.—La religión. Lamennais.—Palabras de un creyente. Kropotkin.—Palabras de un rebelde. J. J. Rousseau.—El contrato social. Spencer.—Creación y evolución. Reclus.—El hombre y la tierra. E. Renan y M. Berthelot.—Las ciencias históricas y las ciencias naturales. Zola.—Crítica social. Alcega.—De los jesuitas. Flammarion.—La vida. Diderot.—La religión. Lamennais.—Palabras de un creyente. Kropotkin.—Palabras de un rebelde. J. J. Rousseau.—El contrato social. Spencer.—Creación y evolución. Reclus.—El hombre y la tierra. E. Renan y M. Berthelot.—Las ciencias históricas y las ciencias naturales. Zola.—Crítica social. Alcega.—De los jesuitas. Flammarion.—La vida. Diderot.—La religión. Lamennais.—Palabras de un creyente. Kropotkin.—Palabras de un rebelde. J. J. Rousseau.—El contrato social. Spencer.—Creación y evolución. Reclus.—El hombre y la tierra. E. Renan y M. Berthelot.—Las ciencias históricas y las ciencias naturales. Zola.—Crítica social. Alcega.—De los jesuitas. Flammarion.—La vida. Diderot.—La religión. Lamennais.—Palabras de un creyente. Kropotkin.—Palabras de un rebelde. J. J. Rousseau.—El contrato social. Spencer.—Creación y evolución. Reclus.—El hombre y la tierra. E. Renan y M. Berthelot.—Las ciencias históricas y las ciencias naturales. Zola.—Crítica social. Alcega.—De los jesuitas. Flammarion.—La vida. Diderot.—La religión. Lamennais.—Palabras de un creyente. Kropotkin.—Palabras de un rebelde. J. J. Rousseau.—El contrato social. Spencer.—Creación y evolución. Reclus.—El hombre y la tierra. E. Renan y M. Berthelot.—Las ciencias históricas y las ciencias naturales. Zola.—Crítica social. Alcega.—De los jesuitas. Flammarion.—La vida. Diderot.—La religión. Lamennais.—Palabras de un creyente. Kropotkin.—Palabras de un rebelde. J. J. Rousseau.—El contrato social. Spencer.—Creación y evolución. Reclus.—El hombre y la tierra. E. Renan y M. Berthelot.—Las ciencias históricas y las ciencias naturales. Zola.—Crítica social. Alcega.—De los jesuitas. Flammarion.—La vida. Diderot.—La religión. Lamennais.—Palabras de un creyente. Kropotkin.—Palabras de un rebelde. J. J. Rousseau.—El contrato social. Spencer.—Creación y evolución. Reclus.—El hombre y la tierra. E. Renan y M. Berthelot.—Las ciencias históricas y las ciencias naturales. Zola.—Crítica social. Alcega.—De los jesuitas. Flammarion.—La vida. Diderot.—La religión. Lamennais.—Palabras de un creyente. Kropotkin.—Palabras de un rebelde. J. J. Rousseau.—El contrato social. Spencer.—Creación y evolución. Reclus.—El hombre y la tierra. E. Renan y M. Berthelot.—Las ciencias históricas y las ciencias naturales. Zola.—Crítica social. Alcega.—De los jesuitas. Flammarion.—La vida. Diderot.—La religión. Lamennais.—Palabras de un creyente. Kropotkin.—Palabras de un rebelde. J. J. Rousseau.—El contrato social. Spencer.—Creación y evolución. Reclus.—El hombre y la tierra. E. Renan y M. Berthelot.—Las ciencias históricas y las ciencias naturales. Zola.—Crítica social. Alcega.—De los jesuitas. Flammarion.—La vida. Diderot.—La religión. Lamennais.—Palabras de un creyente. Kropotkin.—Palabras de un rebelde. J. J. Rousseau.—El contrato social. Spencer.—Creación y evolución. Reclus.—El hombre y la tierra. E. Renan y M. Berthelot.—Las ciencias históricas y las ciencias naturales. Zola.—Crítica social. Alcega.—De los jesuitas. Flammarion.—La vida. Diderot.—La religión. Lamennais.—Palabras de un creyente. Kropotkin.—Palabras de un rebelde. J. J. Rousseau.—El contrato social. Spencer.—Creación y evolución. Reclus.—El hombre y la tierra. E. Renan y M. Berthelot.—Las ciencias históricas y las ciencias naturales. Zola.—Crítica social. Alcega.—De los jesuitas. Flammarion.—La vida. Diderot.—La religión. Lamennais.—Palabras de un creyente. Kropotkin.—Palabras de un rebelde. J. J. Rousseau.—El contrato social. Spencer.—Creación y evolución. Reclus.—El hombre y la tierra. E. Renan y M. Berthelot.—Las ciencias históricas y las ciencias naturales. Zola.—Crítica social. Alcega.—De los jesuitas. Flammarion.—La vida. Diderot.—La religión. Lamennais.—Palabras de un creyente. Kropotkin.—Palabras de un rebelde. J. J. Rousseau.—El contrato social. Spencer.—Creación y evolución. Reclus.—El hombre y la tierra. E. Renan y M. Berthelot.—Las ciencias históricas y las ciencias naturales. Zola.—Crítica social. Alcega.—De los jesuitas. Flammarion.—La vida. Diderot.—La religión. Lamennais.—Palabras de un creyente. Kropotkin.—Palabras de un rebelde. J. J. Rousseau.—El contrato social. Spencer.—Creación y evolución. Reclus.—El hombre y la tierra. E. Renan y M. Berthelot.—Las ciencias históricas y las ciencias naturales. Zola.—Crítica social. Alcega.—De los jesuitas. Flammarion.—La vida. Diderot.—La religión. Lamennais.—Palabras de un creyente. Kropotkin.—Palabras de un rebelde. J. J. Rousseau.—El contrato social. Spencer.—Creación y evolución. Reclus.—El hombre y la tierra. E. Renan y M. Berthelot.—Las ciencias históricas y las ciencias naturales. Zola.—Crítica social. Alcega.—De los jesuitas. Flammarion.—La vida. Diderot.—La religión. Lamennais.—Palabras de un creyente. Kropotkin.—Palabras de un rebelde. J. J. Rousseau.—El contrato social. Spencer.—Creación y evolución. Reclus.—El hombre y la tierra. E. Renan y M. Berthelot.—Las ciencias históricas y las ciencias naturales. Zola.—Crítica social. Alcega.—De los jesuitas. Flammarion.—La vida. Diderot.—La religión. Lamennais.—Palabras de un creyente. Kropotkin.—Palabras de un rebelde. J. J. Rousseau.—El contrato social. Spencer.—Creación y evolución. Reclus.—El hombre y la tierra. E. Renan y M. Berthelot.—Las ciencias históricas y las ciencias naturales. Zola.—Crítica social. Alcega.—De los jesuitas. Flammarion.—La vida. Diderot.—La religión. Lamennais.—Palabras de un creyente. Kropotkin.—Palabras de un rebelde. J. J. Rousseau.—El contrato social. Spencer.—Creación y evolución. Reclus.—El hombre y la tierra. E. Renan y M. Berthelot.—Las ciencias históricas y las ciencias naturales. Zola.—Crítica social. Alcega.—De los jesuitas. Flammarion.—La vida. Diderot.—La religión. Lamennais.—Palabras de un creyente. Kropotkin.—Palabras de un rebelde. J. J. Rousseau.—El contrato social. Spencer.—Creación y evolución. Reclus.—El hombre y la tierra. E. Renan y M. Berthelot.—Las ciencias históricas y las ciencias naturales. Zola.—Crítica social. Alcega.—De los jesuitas. Flammarion.—La vida. Diderot.—La religión. Lamennais.—Palabras de un creyente. Kropotkin.—Palabras de un rebelde. J. J. Rousseau.—El contrato social. Spencer.—Creación y evolución. Reclus.—El hombre y la tierra. E. Renan y M. Berthelot.—Las ciencias históricas y las ciencias naturales. Zola.—Crítica social. Alcega.—De los jesuitas. Flammarion.—La vida. Diderot.—La religión. Lamennais.—Palabras de un creyente. Kropotkin.—Palabras de un rebelde. J. J. Rousseau.—El contrato social. Spencer.—Creación y evolución. Reclus.—El hombre y la tierra. E. Renan y M. Berthelot.—Las ciencias históricas y las ciencias naturales. Zola.—Crítica social. Alcega.—De los jesuitas. Flammarion.—La vida. Diderot.—La religión. Lamennais.—Palabras de un creyente. Kropotkin.—Palabras de un rebelde. J. J. Rousseau.—El contrato social. Spencer.—Creación y evolución. Reclus.—El hombre y la tierra. E. Renan y M. Berthelot.—Las ciencias históricas y las ciencias naturales. Zola.—Crítica social. Alcega.—De los jesuitas. Flammarion.—La vida. Diderot.—La religión. Lamennais.—Palabras de un creyente. Kropotkin.—Palabras de un rebelde. J. J. Rousseau.—El contrato social. Spencer.—Creación y evolución. Reclus.—El hombre y la tierra. E. Renan y M. Berthelot.—Las ciencias históricas y las ciencias naturales. Zola.—Crítica social. Alcega.—De los jesuitas. Flammarion.—La vida. Diderot.—La religión. Lamennais.—Palabras de un creyente. Kropotkin.—Palabras de un rebelde. J. J. Rousseau.—El contrato social. Spencer.—Creación y evolución. Reclus.—El hombre y la tierra. E. Renan y M. Berthelot.—Las ciencias históricas y las ciencias naturales. Zola.—Crítica social. Alcega.—De los jesuitas. Flammarion.—La vida. Diderot.—La religión. Lamennais.—Palabras de un creyente. Kropotkin.—Palabras de un rebelde. J. J. Rousseau.—El contrato social. Spencer.—Creación y evolución. Reclus.—El hombre y la tierra. E. Renan y M. Berthelot.—Las ciencias históricas y las ciencias naturales. Zola.—Crítica social. Alcega.—De los jesuitas. Flammarion.—La vida. Diderot.—La religión. Lamennais.—Palabras de un creyente. Kropotkin.—Palabras de un rebelde. J. J. Rousseau.—El contrato social. Spencer.—Creación y evolución. Reclus.—El hombre y la tierra. E. Renan y M. Berthelot.—Las ciencias históricas y las ciencias naturales. Zola.—Crítica social. Alcega.—De los jesuitas. Flammarion.—La vida. Diderot.—La religión. Lamennais.—Palabras de un creyente. Kropotkin.—Palabras de un rebelde. J. J. Rousseau.—El contrato social. Spencer.—Creación y evolución. Reclus.—El hombre y la tierra. E. Renan y M. Berthelot.—Las ciencias históricas y las ciencias naturales. Zola.—Crítica social. Alcega.—De los jesuitas. Flammarion.—La vida. Diderot.—La religión. Lamennais.—Palabras de un creyente. Kropotkin.—Palabras de un rebelde. J. J. Rousseau.—El contrato social. Spencer.—Creación y evolución. Reclus.—El hombre y la tierra. E. Renan y M. Berthelot.—Las ciencias históricas y las ciencias naturales. Zola.—Crítica social. Alcega.—De los jesuitas. Flammarion.—La vida. Diderot.—La religión. Lamennais.—Palabras de un creyente. Kropotkin.—Palabras de un rebelde. J. J. Rousseau.—El contrato social. Spencer.—Creación y evolución. Reclus.—El hombre y la tierra. E. Renan y M. Berthelot.—Las ciencias históricas y las ciencias naturales. Zola.—Crítica social. Alcega.—De los jesuitas. Flammarion.—La vida. Diderot.—La religión. Lamennais.—Palabras de un creyente. Kropotkin.—Palabras de un rebelde. J. J. Rousseau.—El contrato social. Spencer.—Creación y evolución. Reclus.—El hombre y la tierra. E. Renan y M. Berthelot.—Las ciencias históricas y las ciencias naturales. Zola.—Crítica social. Alcega.—De los jesuitas. Flammarion.—La vida. Diderot.—La religión. Lamennais.—Palabras de un creyente. Kropotkin.—Palabras de un rebelde. J. J. Rousseau.—El contrato social. Spencer.—Creación y evolución. Reclus.—El hombre y la tierra. E. Renan y M. Berthelot.—Las ciencias históricas y las ciencias naturales. Zola.—Crítica social. Alcega.—De los jesuitas. Flammarion.—La vida. Diderot.—La religión. Lamennais.—Palabras de un creyente. Kropotkin.—Palabras de un rebelde. J. J. Rousseau.—El contrato social. Spencer.—Creación y evolución. Reclus.—El hombre y la tierra. E. Renan y M. Berthelot.—Las ciencias históricas y las ciencias naturales. Zola.—Crítica social. Alcega.—De los jesuitas. Flammarion.—La vida. Diderot.—La religión. Lamennais.—Palabras de un creyente. Kropotkin.—Palabras de un rebelde. J. J. Rousseau.—El contrato social. Spencer.—Creación y evolución. Reclus.—El hombre y la tierra. E. Renan y M. Berthelot.—Las ciencias históricas y las ciencias naturales. Zola.—Crítica social. Alcega.—De los jesuitas. Flammarion.—La vida. Diderot.—La religión. Lamennais.—Palabras de un creyente. Kropotkin.—Palabras de un rebelde. J. J. Rousseau.—El contrato social. Spencer.—Creación y evolución. Reclus.—El hombre y la tierra. E. Renan y M. Berthelot.—Las ciencias históricas y las ciencias naturales. Zola.—Crítica social. Alcega.—De los jesuitas. Flammarion.—La vida. Diderot.—La religión. Lamennais.—Palabras de un creyente. Kropotkin.—Palabras de un rebelde. J. J. Rousseau.—El contrato social. Spencer.—Creación y evolución. Reclus.—El hombre y la tierra. E. Renan y M. Berthelot.—Las ciencias históricas y las ciencias naturales. Zola.—Crítica social. Alcega.—De los jesuitas. Flammarion.—La vida. Diderot.—La religión. Lamennais.—Palabras de un creyente. Kropotkin.—Palabras de un rebelde. J. J. Rousseau.—El contrato social. Spencer.—Creación y evolución. Reclus.—El hombre y la tierra. E. Renan y M. Berthelot.—Las ciencias históricas y las ciencias naturales. Zola.—Crítica social. Alcega.—De los jesuitas. Flammarion.—La vida. Diderot.—La religión. Lamennais.—Palabras de un creyente. Kropotkin.—Palabras de un rebelde. J. J. Rousseau.—El contrato social. Spencer.—Creación y evolución. Reclus.—El hombre y la tierra. E. Renan y M. Berthelot.—Las ciencias históricas y las ciencias naturales. Zola.—Crítica social. Alcega.—De los jesuitas. Flammarion.—La vida. Diderot.—La religión. Lamennais.—Palabras de un creyente. Kropotkin.—Palabras de un rebelde. J. J. Rousseau.—El contrato social. Spencer.—Creación y evolución. Reclus.—El hombre y la tierra. E. Ren